



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

“Estudio comparativo entre hijos de
padres divorciados e hijos de familia
integrada respecto al autoconcepto,
familia relaciones interpersonales
y lo sexual”.

T E S I S

Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

Presenta

ANA MARIA BENITEZ ROJO

Directora de Tesis
LIC. LYDIA BARRAGAN TORRES

Ciudad Universitaria, México, D. F., 1993.

TESIS CON
FALLA DE ORDEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	<u>Páginas</u>
Resumen	7
Introducción	9
CAPITULO I	
1.0 Familia	14
1.2 Comunidades primitivas	14
1.3 Evolución de la familia	22
1.4 El matrimonio	27
1.5 Familia moderna	32
1.6 Familia mexicana	37
CAPITULO II	
2.0 Divorcio	40
2.1 Antecedentes del divorcio	40
2.2 Tipos de divorcio	43
2.3 Divorcio en México	46
2.4 Adolescencia y divorcio	48
2.5 Divorcio psíquico	51
CAPITULO III	
3.0 Adolescencia	56
3.1 Características biológicas	61
3.2 Características psíquicas	63
3.3 Adolescencia y familia	77
3.4 Adolescencia y sociedad	82
CAPITULO IV	
Otras investigaciones sobre las consecuencias del divorcio en los hijos	89
CAPITULO V	
5.0 Método	96
5.1 Hipótesis	97
5.2 Descripción del Instrumento	101
5.3 Procedimiento	107
CAPITULO VI	
6.0 Análisis de datos	110
CAPITULO VII	
7.0 Conclusiones	116
7.1 Sugerencias	120

7.2 Limitaciones	120
Referencias bibliográficas	122
Tablas de análisis descriptivo	127
Tablas de análisis inferencial	129
Tabla de U de Mann-Whitney	130
Tablas de análisis cualitativo	131
Anexos	146

RESUMEN

La situación que se presenta en México, es según las estadísticas del Censo de 1990 que 679,817 familias se encuentran separadas y 406,777 están divorciadas legalmente en todo el país, el presente trabajo tiene como objetivo encontrar diferencias entre hijos de padres divorciados e hijos de familias integradas respecto al autoconcepto, relaciones interpersonales, familiares, y a lo sexual. Se trabajó con dos grupos: 30 hijos de padres divorciados y 30 hijos de familia integrada, utilizando la prueba proyectiva del test de Frases Incompletas de Joseph Sacks.

En esta investigación fue necesario conocer los suficientes y específicos sustentos teóricos a partir de los cuales se pudiesen aportar conocimientos al estudio del divorcio. Por lo que se revisó la teoría respecto a: la familia, su origen, formación y características, encontrándose como aspecto central el análisis de las comunidades primitivas de relaciones incestuosas y sus reglas para evitar este tipo de relaciones incestuosas.

Al igual que la familia era necesario estudiar el tema del divorcio, sus orígenes, los diferentes tipos de divorcio, el divorcio en nuestro país y las características psíquicas que presentaban las personas que se enfrentaban al divorcio para elaborar el duelo de la persona perdida. Encontrando en ellas que no había diferencias con respecto al autoconcepto, familia, relaciones interpersonales y lo sexual en los hijos de padres divorciados. Por el contrario Parish y Kappes (citado por

Dorantes, 1988) reportan que los hijos de padres divorciados, quienes juegan un rol paterno, tienen un bajo autoconcepto; sin embargo Duran (1983) sugiere, en una investigación, que hay menor rendimiento escolar en hijos de padres divorciados. Así mismo se revisó bibliografía sobre la etapa que frecuentemente resulta una de las más difíciles del ser humano: la adolescencia; por lo que se analizaron sus características biológicas, familiares, el autoconcepto, sociales y psíquicas para tener herramientas que posibilitaran explicar la conducta que el adolescente pudiera presentar ante la separación de sus padres.

Los resultados obtenidos en la presente investigación señalan que no había diferencias estadísticamente significativas entre los hijos de padres divorciados y los hijos de familia integrada respecto al autoconcepto, a la familia, a las relaciones interpersonales y a lo sexual.

INTRODUCCION

Se inició con la revisión de la familia en su fase primitiva, estudiando las relaciones incestuosas y la prohibición mortal que la comunidad hace de ellas, esta previsión tiene relación con el adolescente que al carecer de padre (por divorcio o separación) él, en ocasiones toma el lugar del padre y los sentimientos de tipo neuróticos que se gestan en él a causa de evitar la relación incestuosa (a nivel inconsciente).

También en la joven que al carecer de padre y al contraer matrimonio, sus fantasías con respecto al esposo, de que cubra las funciones del padre, y la situación a la que se enfrenta el mismo esposo con la familia que existe.

La evolución de la familia se revisó con la finalidad de conocer cómo es que se llegó a la familia monogámica y el concepto actual que tenemos de esa familia puesto que dentro del FIS se incluye la percepción que el adolescente tiene de la familia globalmente, al mismo tiempo se estudio familia y trabajo, analizando los diferentes roles, culturales de cada integrante de la familia, el joven al carecer de padre, aparte del afecto que siente pérdida, también descienden sus recursos económicos y esto lo obligan a conceptualizar diferentes formas de solución a sus problemas, con la lucha interna de querer disfrutar su juventud y de querer colaborar con su familia.

El matrimonio se conceptualiza como una situación legal y aceptable dentro de la sociedad y al desintegrarse este, la sociedad lo

percibe como un fracaso, esta misma sociedad incrementa en el adolescente la necesidad de encontrar pareja, olvidándose del amor romántico y sin amor como lo menciona el psicoanálisis el matrimonio no duraría ni daría satisfacción individual, corriendo el peligro de formar hijos enfermos (psíquicamente) e infelices, limitados para formar sus propias familias.

En cuanto a la familia moderna se revisó el hecho de que una de las funciones de ella es crear roles que permitan a su vez la libre asunción de la identidad, proporcionar al hijo un modelo de éxito o fracaso ya que el desarrollo de la personalidad puede ser comprendido si se rastrean las particulares relaciones emocionales, las presiones y tensiones que ha sido sometida en la infancia. Dentro de la familia mexicana esta se caracteriza según Díaz G. (1962) en la carencia afectiva del padre hacia su hogar, creando en el hijo un sentimiento de soledad e inseguridad con respecto al afecto que el padre siente hacia él.

El segundo capítulo es el del divorcio este se revisó en sus antecedentes observando que en la antigüedad la separación era rápida y fácil, las hijas quedaban con la madre y los hijos con el padre, al paso del tiempo la disolución se volvió más lenta y difícil, haciendo divisiones de divorcio según la problemática y gravedad del divorcio creando que este hecho fuera más difícil para los integrantes de la familia.

En el divorcio en México se revisaron sus antecedentes y se obtuvo que el siglo XII no había divorcio, solamente por la muerte y en caso de existir separación solo se daba de cuerpos, prohibiendo la

unión con otra persona, en esa época era preferible vivir en discusiones que separados.

Hasta que en 1914 Venustiano Carranza dicta por medio de un decreto, y se establece el divorcio por mutuo consentimiento; sin embargo el proceso del divorcio no deja de ser largo y penoso para quienes lo viven.

Así en adolescencia y divorcio se reviso que un "divorcio emocional" puede ser más destructivo que el divorcio mismo y que en algunas ocasiones los hijos de padres divorciados suelen convertirse en hombres divorciados del mañana; en el predivorcio y en el divorcio el hijo puede tratar, inconcientemente de empujar a sus padres a una competencia mutua por lograr la simpatía de cada quién y así asegurarse del cariño del otro, pero esto también le causa fuertes sentimientos de culpa; en algunas ocasiones llega a tomar partido por uno de sus padres.

En el divorcio psíquico, Freud (1981) menciona que la experiencia más dolorosa para el hombre es la separación del ser amado, ya sean cónyuges, hijos, etc. mientras que Caruso (1985) menciona que la pérdida del ser amado es comparada con la muerte, la persona amada es un ser de identificación para quién ama y cuando este se pierde, el Yo tiene una gran desestabilización y a la vez pierde identidad, si pensamos que el adolescente esta formando su identidad y su autoconcepto y ve amenazado con perder al ser amado su desestabilización, se da como hecho, a menos que los padres esclarezcan la problemática y hablen abiertamente de no ser así el adolescente utilizara el mecanismo de defensa de regresión, como

una forma de protegerse de esa desestabilización.

En el capítulo de la adolescencia se revisó la definición de la misma tomando principalmente a Aberastury (1970) quien menciona que adolescencia es una fase de desequilibrio e inestabilidad, este desequilibrio se da por los cambios físicos y sexuales, y en parte por la separación del adolescente con su madre; también se revisó el proceso biológico de madurez sexual señalando que esta se da primero en las niñas, tales como el incremento de la libido, la relación que se establece entre el Yo y el Ello, el apareamiento de la represión como punto de apoyo, en contra de las fantasías incestuosas y del ascetismo como una defensa de origen primitivo; cuando el Yo recurre a la defensa de la negación se vincula con la elaboración de ideas de castración, la intelectualización le sirve como conocimiento activo y permite la descarga de la agresión en forma desplazada.

La familia le proporciona al hijo todas las garantías para sus necesidades para su desarrollo evolutivo, sin embargo los adultos se empeñan en que el adolescente sea adulto y no toleran que sea adolescente; a pesar de esto el adolescente logra la independencia, esa independencia es vivida por los padres como una crisis, el adolescente se aleja de su familia y se acerca más a la sociedad, a jóvenes de su misma edad, la inserción del joven en la sociedad hace que este vaya consolidando su personalidad. En la búsqueda de su identidad, el adolescente toma procesos de identificación masiva (figuras artísticas), identificación negativa, etc. este tipo de identidades son adoptadas sucesivamente o simultáneamente y son

experiencias fundamentales para la identidad independiente. Cuando el adolescente tiene amigos por lo regular los idealiza, algunas características son admiradas y el amigo representa el ideal del Yo, surgiendo en el adolescente sentimientos eróticos hacia el amigo y creando culpa, es por esto que se dan los rompimientos repentinos entre amigos.

En el capítulo de investigaciones sobre el divorcio se encontró en su mayoría que no existen diferencias significativas entre hijos de padres divorciados e hijos de familia integrada; algunos de los investigadores que encontraron esto son: Weiss (1988); Sandoval (citado por Ortiz 1988); Shybunko (1989); Stolberg (1989); Samuel Dieguez y Rodríguez (citado por Dorantes, 1986); Bob y M. Mead (citado por Dorantes 1986). Los resultados de estas investigaciones se correlacionan con los resultados obtenidos en la presente investigación, utilizando el Test de Frases Incompletas de Joshep Sack.

CAPITULO I

FAMILIA

Es necesario tener conocimientos de cómo se integra una familia, qué aspectos influyen en ella, la evolución que es un producto de la historia y los cambios de la sociedad, por esto iniciaremos revisando a las comunidades primitivas.

COMUNIDADES PRIMITIVAS

Freud (1981,d) analizó las características de hombres de pueblos primitivos, estudiados en Australia, en tribus; descubriéndolos como individuos que no construyen casas, no cultivan el suelo, no poseen animales domésticos e ignoran trabajos tales como la alfarería. Se alimentan de carne de animales y de raíces que arrancan de la tierra, No tienen reyes ni jefes, y las decisiones de la tribu se acordaban por la asamblea constituida por algunos hombres adultos. Se les puede atribuir una religión rudimentaria bajo la forma de un culto tributado a seres superiores, Estos seres superiores estaban representados por totens. Freud (1981,d) llama totem a un animal comestible (avestruz, etc.) o a algún elemento. Estas tribus se dividen en grupos pequeños, llamados clanes, cada uno de los cuales lleva el nombre de su totem. El totem es hereditario principalmente por la madre, reemplazada posteriormente por el padre, y no sufría modificación alguna por el matrimonio. En el caso de herencia materna, por ejemplo, si el hombre forma parte de un clan cuyo totem es el canguro y se casa con una mujer cuyo totem es "emu" (especie de avestruz), los hijos, varones o hembras

tendrán todos el totem de la madre.

La subordinación del totem constituye la principal obligación social del australiano, en esta se le otorga mucha importancia a la tribu y después a la familia. Ellos siguen una ley, la ley de la exogamia, inseparable del sistema totémico. Esta ley menciona que los miembros de un único y mismo totem no deben entrar en relaciones sexuales y por tanto no deben casarse entre sí. La exogamia no tenía nada que ver al principio con el totemismo sin embargo cuando se reconoció la necesidad de dictar restricciones matrimoniales se dió el enlace entre la exogamia y el totemismo, este enlace es extremadamente sólido (Freud, 1981, d).

El Australiano que no siga la ley de la exogamia recibe un castigo, aunque este no es automático, si es vengado por la tribu entera, como si trataran de alejar un peligro que amenazara a la colectividad. En ocasiones este castigo llega a ser la muerte misma. Poco importa que la mujer forme parte del mismo grupo local o que pertenezca a otra tribu y haya sido capturada en una guerra; el individuo del mismo totem que entra en comercio sexual con ella es perseguido y muerto por los hombres de su clan, y la mujer comparte igual suerte. Sin embargo cuando ambos han conseguido sustraerse a la persecución durante cierto tiempo puede ser olvidada la ofensa.

Esta prohibición se extiende incluso a los amores ocasionales, y toda violación es considerada como una cosa nefasta y merecedora del castigo de muerte.

También las aventuras amorosas anóquinas (aquellas no seguidas de

procreación), son idénticamente castigadas.

Sin embargo la exogamia inherente al sistema totémico persigue otros fines que la simple previsión del incesto con la madre y la hermana; prohíbe al hombre la unión sexual con cualquier otra mujer de su grupo; esto es, con un cierto número de mujeres a las que no se halla enlazado por relación alguna de consanguinidad, pero que, sin embargo, son consideradas como consanguíneas suyas ya que descienden del mismo totem y forman una familia en el seno de la cual todos los grados de parentesco, incluso los más lejanos, son considerados como un impedimento absoluto de la unión.

El hecho de que la familia verdadera haya llegado a ser reemplazada por el grupo totémico se comprende porque no existían limitaciones para los lazos conyugales, por esto era necesario establecer alguna ley que detuviese al individuo ante el incesto. Por lo tanto, no sería inútil observar que las costumbres de los australianos implican determinadas condiciones sociales y ciertas circunstancias solemnes en las que no es reconocido el derecho exclusivo de un hombre sobre la mujer considerada como su esposa legítima. Las designaciones de parentesco no se refieren a las dadas entre dos individuos sino entre un individuo y una familia. Esto es que un individuo llama "padre" no solamente al que le ha engendrado, sino a todos aquellos hombres que, según las costumbres de la tribu, habría podido desposar a su madre y llegar a serlo efectivamente, y "madre" a toda mujer que sin infringir los usos de la tribu habría podido engendrarle. Asimismo llama "hermano y hermana" no solamente a los hijos de sus verdaderos padres, sino también a

todos los de aquellas otras personas que hubiesen podido serlo, etc. Esta prohibición no impide que el padre, que es "canguro", pueda tener relaciones sexuales con la hija, que es "emu". En la transmisión paterna del totem, el padre y los hijos serían canguro, y el padre no podría, por tanto, tener relaciones incestuosas con las hijas. Estas consecuencias de las prohibiciones totémicas demuestran que la herencia materna es más antigua que la paterna ; y se piensa que tales prohibiciones van dirigidas contra los impulsos incestuosos del hijo.

El reverendo Fison (citado por Freud, 1981, d) ha llamado matrimonio de grupos a "un cierto número de hombres que ejercen derechos conyugales sobre un cierto número de mujeres. Los hijos nacidos de este matrimonio de grupo tienen, naturalmente, que considerarse unos a otros como hermanos, aunque puedan no tener todos la misma madre y considerar a todos los hombres del grupo como sus padres". Aunque determinados autores, tales como Westermack (1984), en historia del matrimonio, rehúsa admitir las consecuencias que otros han deducido de los nombres usados para designar los parentescos de grupo.

Sustituyendo el matrimonio individual por el de grupo, se nos hace comprensible el rigor, en apariencia excesivo, de la prohibición del incesto que en estos pueblos observamos. La exogamia totémica, esto es, la prohibición de relaciones sexuales entre miembros del mismo clan, se nos muestra como el medio más eficaz para impedir el incesto de grupo, medio que fue establecido y adoptado en dicha época y que ha sobrevivido.

La mayoría de las tribus se hayan organizadas de tal forma, que se subdividen, en primer lugar, en dos secciones, a las que se da el nombre de clases matrimoniales. Cada una de estas clases es exogama y se compone de un cierto número de grupos totémicos. Generalmente se subdividen cada clase en dos subclases (subfatrias), y de este modo toda la tribu se compone de cuatro subclases, resultando que las subclases ocupan un lugar intermedio entre las fatrias y los grupos totémicos. A su vez los grupos totémicos quedan reunidos en cuatro subclases y dos clases.

Todas las subdivisiones son exógenas (el número de totem es escogido arbitrariamente): El resultado obtenido sirve para introducir una nueva limitación de la elección matrimonial y de la libertad sexual.

En las tribus primitivas también se encuentran una serie de costumbres destinadas a impedir las relaciones sexuales individuales entre parientes próximos y que son observadas con un religioso rigor haciéndola extensiva a los matrimonios entre parientes de grupo mas lejanos

En otras tribus primitivas también existe la prohibición del incesto tales como en la Melanesia, Lepers Island, entre otras estudiadas por Freud (1981,d), Levy-Strauss (1983), y Levy-Bruhl (1974); observándose prohibiciones estrictas para alejar a los parientes de una posible relación incestuosa.

No es posible dudar del fin que tales costumbres persiguen. Los australianos ingleses las designan con el nombre de lo que debe ser evitado, y no únicamente son privativas de los pueblos totémicos

australianos. En la Melanesia recaen tales prohibiciones restrictivas sobre las relaciones del hijo con la madre y las hermanas. El alejamiento de madre e hijo aumenta con los años.

Existe este tipo de prohibiciones y tendencias a evitar el incesto en todos los pueblos australianos, pero se ha hallado también en los pueblos melanesios y polinesios, y entre los negros africanos en general: justo en aquéllos en los que encontramos algunas huellas del totémismo y aún en algunos pueblos en los que no nos es posible descubrirlas. En algunos pueblos hallamos prohibiciones análogas referentes a las relaciones anódinas entre una mujer y su suegra, pero estas prohibiciones son menos constantes y severas que las citadas anteriormente.

En las islas Bango son muy severas y crueles tales prohibiciones. El yerno y la suegra deben evitar aproximarse el uno al otro. Cuando por casualidad se encuentran en el camino, la suegra debe apartarse y volver la espalda hasta que el yerno haya pasado, o inversamente (Freud, 1981,d).

La mujer encuentra en el matrimonio y en la vida de familia la satisfacción de sus necesidades psicosexuales, pero al mismo tiempo no deja tampoco de hallarse amenazada constantemente del peligro de insatisfacción procedente de la sensación prematura de las relaciones conyugales y del vacío afectivo que en ella puede resultar (Freud, 1981,d).

La mujer sin hijos se encuentra así privada de uno de sus mejores consuelos y compensaciones de las privaciones a las que ha de restringirse en su vida conyugal. La madre dá afecto a las mismas

personas que la hija inclusive llega en algunas ocasiones hasta el extremo de compartir con la hija el amor del esposo, circunstancia que en los casos más agudos conduce a graves formas de neurosis, a consecuencia de la violenta resistencia psíquica que contra tal inclinación afectiva se desarrolla en la sujeto (Freud, 1981, d).

La tendencia a este enamoramiento de suegra a yerno es difícil, frecuente y puede manifestarse tanto positivamente como en una forma negativa. Sucede, en efecto, muchas veces que la sujeto dirige hacia su yerno los componentes hostiles y sádicos de la excitación erótica, con objeto de reprimir más seguramente los elementos contrarios, prohibidos.

La actitud del hombre con respecto a la suegra queda complacida por sentimientos análogos, pero procedentes de otras fuentes. El camino de la elección del objeto le ha conducido desde la imagen de su madre, y quizá también desde la hermana, a su objeto actual. Huyendo de todo pensamiento o intención incestuosa, ha transferido su amor, o si se quiere, sus preferencias, desde las dos personas amadas en su infancia, a una persona extraña formada a su imagen de las mismas, pero posteriormente viene la suegra a sustituir a su propia madre y madre de su hermana, y el sujeto siente crecer en él la tendencia a sumirse de nuevo en la época de sus primeras elecciones amorosas, mientras que todo él se opone a tal tendencia (Freud, 1981, d).

Por lo tanto el temor al incesto constituye un rasgo esencialmente infantil que se manifiesta en el adulto. El psicoanálisis nos ha demostrado que el primer objeto sobre el que recae la elección

sexual del joven es de naturaleza incestuosa condenable, puesto que tal objeto nos ha revelado también el camino que sigue el sujeto a medida que avanza en la vida, para sustraerse a la atracción del incesto (Freud, 1981, d).

Se ha estudiado a las sociedades cazadoras tales como las de los esquimales, los indios canadienses y sudamericanos, los bambut selváticos (pigmeos), los bosquimanos del desierto de sudafrica, los Kadar de la India, los Veddah de Ceylan y los pobladores de las Islas Andaman, en conjunto se trata de unas 175 culturas de cazadores recolectores de oceania, Asia Africa y América. De estos estudios se obtuvo que las sociedades cazadoras poseen muy pocos hogares conformados por una viuda o divorciada con sus hijos. Esto se explica porque ni los hombres ni las mujeres pueden sobrevivir largo tiempo sin contar con el trabajo que produce el otro sexo y el matrimonio constituyen el único camino para obtener las necesidades básicas para sobrevivir.

Lewis H. Morgan y Sir Henry Maine (citado por Levy, 1983), mencionan que el origen de la prohibición del incesto es natural y social al mismo tiempo; pero en el sentido de ser el resultado de una reflexión social sobre un fenómeno natural. La prohibición del incesto sería una medida de protección destinada a proteger a la especie de los resultados nefastos de los matrimonios consanguíneos. Es por eso que la familia implantó normas y reglas que han ido evolucionando y perdurando a través de los años, los cuales estudiaremos en la formación de grupos, llamados familias revisando la evolución de estas.

Evolución de la Familia

Los testimonios que se han obtenido para el origen de la familia son tres: la vida física y social de los primates, la segunda, la constituyen los utensilios y lugares de refugio del hombre prehistórico y la tercera, la vida familiar de los cazadores y recolectores de productos silvestres.

La evolución de la familia es inminente. Existió un estadio primitivo en el que imperaba el comercio sexual promiscuo, perteneciendo cada mujer igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres. Este estadio conllevó a las siguientes etapas según Engels (1972).

A la primera etapa se le denomina familia consanguínea, en este tipo de familia los grupos conyugales se clasifican por generaciones, todos los abuelos y abuelas, en los límites de las familias, son maridos y mujeres entre sí, excluyéndose a los padres y a los hijos del comercio sexual recíproco.

A la segunda etapa se le nombra familia panalúa, donde se excluye las relaciones sexuales entre hermanos y se inicia, probablemente, con la prohibición de este acto entre los hermanos reconocidos por parte de la madre. La acción de este progreso lo demuestra la implantación de la gens, institución en donde una serie de hermanos uterinos o más lejanos, podía casarse con cierto número de mujeres, con excepción de sus propias hermanas. Lo anterior se presentaba también en el caso de los hombres.

La tercera etapa se le llama familia sindiásmica, en esta etapa, un hombre vive con una mujer, pero la poligamia y la infidelidad

ocasional siguen siendo un derecho para los hombres. A las mujeres se les exige la más estricta fidelidad durante la vida común.

Y así se llegó a la familia monogámica, ésta se funda en el predominio del hombre, los lazos conyugales son más sólidos y su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible, ya que estos, en calidad de herederos directos, entrarán en posesión de los bienes del padre.

Después de estas etapas Bachofen (1987) menciona que la historia de la familia empieza en 1861, con el derecho materno, el autor halla pruebas a sus proposiciones en innumerables pasajes de la literatura clásica antigua. El formula la siguiente tesis:

"Los seres humanos vivieron en promiscuidad sexual (heterismo), se excluye establecer la certeza paterna, solo podía contarse la línea femenina, por esto las madres gozaban de prestigio, respeto y aprecio (ginococracia).

J.F. Mac Lennan (citado por Engels, 1972) menciona la línea materna, pero propone la exogamia en dos grupos:

a) tribus exógenas, esposo o esposa fuera del grupo, b) tribus endógenas, esposa o esposo dentro de la tribu definida.

En la fase de la exogamia los "salvajes" matan a las niñas al nacer, resultando un excedente de hombres, por lo que en consecuencia, varios hombres tendrán en común una misma mujer y se da la poliandria (Engels, 1972).

Morgan (citado por Engels, 1972) estudio la exogamia y endogamia, descubrió la primitiva gens de derecho materno, como etapa anterior a la gens de derecho paterno de los pueblos civilizados de la

antigüedad (Grecia y Roma). Bruhl (1974) muestra investigaciones realizadas en América del Norte, América del Sur, Australia, en Melanesia, en Papausia, en Africa Austral y Ecuatorial, entre los ashantis, y Siberia entre los yakutos; de esto obtuvo, que la unidad social no es del individuo sino del grupo, el individuo adopta simplemente los parentescos de su grupo, el parentesco se realiza de grupo a grupo (la mujer de un grupo y el hombre de otro grupo). Por tanto el matrimonio se presenta a menudo como la conclusión o el coronamiento de las ceremonias de iniciación de los jóvenes. El número de mujeres con las que se puede contraer matrimonio legítimo es muy limitado, esta limitación se debe a la exogamia de clan y también a la prohibición de las relaciones sexuales entre parientes próximos de sangre. El incesto en las sociedades primitivas, constituye el crimen por excelencia y el que se castiga de forma más severa

Según Morgan (citado por Engels, 1972) a la época del salvajismo le correspondió la promiscuidad, en la barbarie, hay ciertos adelantos obtenidos surgiendo matrimonio de grupo, en la civilización surgió la familia prevaleciendo hasta nuestros días. Para Morgan la familia es un elemento activo nunca permanente estacionario, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado mas bajo a otro mas alto.

Sin embargo los sistemas de parentesco, por el contrario, son pasivos, solo después de largos intervalos registran los progresos hechos por la familia y no sufren una modificación radical, sino se ha modificado radicalmente la familia.

La familia implica otras variaciones:

1) Las reglas que prohíben las relaciones sexuales y el matrimonio entre parientes próximos

2) El que la cooperación entre hombre y mujer de una misma familia tenga lugar a través de una división del trabajo basada en la distinción de sexos.

3) El matrimonio existe como relación socialmente reconocida y duradera entre hombres y mujeres considerados como individuos. A partir del matrimonio emerge la paternidad social.

4) Por lo general, los hombres disfrutaban de status más elevados y de niveles superiores de autoridad sobre las mujeres de sus propias familias. Todas estas fases de evolución nos llevan y precisando de la definición de familia.

Y así tenemos la definición que da Daniel Volmor (1966) la cual se retomará para fines de la presente investigación dado que la conceptualiza desde una perspectiva amplia, él define a la familia como un conjunto de individuos, en especial formado por el padre, la madre y los hijos, pero también un grupo donde falta uno de los padres o que abarca otros individuos de parentesco más lejano, y hasta esclavos y sirvientes.

El desarrollo de la familia se dió conjuntamente con el lenguaje, la cooperación, el autocontrol, la planificación y el aprendizaje cultural. La familia se impuso porque satisfacía las necesidades originarias de prolongado cuidado de la prole y permitía que los hombres cazaran con armas en grandes extensiones de terreno. Este desarrollo dió origen a las diferentes actividades que cada

integrante de la familia tenía que llevar a cabo para la supervivencia de la misma, por tal motivo revisaremos a la familia y al trabajo.

La división sexual del trabajo en que se basó, surgió de una división humana rudimentaria que ponía la función de defensa a cargo del hombre y el cuidado de los hijos a cargo de la mujer. Pero entre los humanos esta división sexual de funciones se hizo crucial para la producción de alimentos y de esta forma se sentaron las bases para una futura especialización y cooperación económicas (Strauss, 1976).

Después de que las tribus marcaron reglas y normas para la unión de los miembros de grupo en parejas se constituyó el matrimonio que se describe a continuación.

El matrimonio

El matrimonio se dió en la sociedad como una regla sólida, para proporcionar seguridad a los integrantes de la familia, así con el surgimiento del matrimonio se dió una organización más firme para la sociedad.

En las sociedades el matrimonio consiste en la apropiación, más o menos completa, y reconocida por el grupo, de una mujer por parte de un hombre. Este hombre y esta mujer, que pertenecen a subgrupos o clases entre los cuales están permitidas las relaciones sexuales, deciden vivir juntos y la mujer sólo pertenece a este hombre, excepto en las ocasiones previstas por las instituciones de la tribu (citado por Bruhl, 1974).

Entre los banaros de Nueva Guinea, estudiados por el doctor Thurnwald, o en las tribus del centro noroccidental de Queensland, observadas por W.E. Roth y en el golfo de Papuaia, se considera que "El momento de matrimonio está fijado más bien por la propia tribu que por la familia del interesado. En general se hacen a la vez muchos matrimonios. El noviazgo concluía antes que la fase de los iniciados y una vez concluido el periodo de aislamiento, que llevan a cabo los iniciados, tenían derecho a casarse y a regresar a la tribu, en calidad de hombres, a la vida de su pueblo y de su tribu" (Bruhl, 1974).

En la isla Kiwai "la iniciación se extiende y de hecho durante un largo periodo. No puede decirse con propiedad que se complete hasta tanto que el joven en cuestión se casa (quizá ni siquiera entonces

puede decirse que lo este), aunque es necesario señalar que los matrimonios siempre tienen lugar muy pronto (Bruhl, 1974).

En África Austral, entre los ba-ilas, "inmediatamente después de los ritos de iniciación, en la mayoría de los casos, se siguen las ceremonias del matrimonio". A menudo, incluso, el matrimonio sólo es considerado definitivo después del nacimiento de un niño (Bruhl, 1974). Por lo tanto al matrimonio se le puede definir como cualquier relación socialmente autorizada entre personas del sexo opuesto, que no tenga parentesco de sangre y que cohabiten, que satisfaga necesidades sentidas; mutuas, simétricas o complementarias.

Para nuestra sociedad actual el matrimonio es la relación establecida entre una mujer y un hombre, que asegura que el hijo nacido de la mujer en circunstancias que no estén prohibidas por las reglas de la sociedad obtenga los plenos derechos del status por nacimiento que sean comunes a los miembros normales de su sociedad o de su estrato social.

Anteriormente el matrimonio podía ser por intercambio, compra libre o elección o imposición familiar.

El matrimonio fue monógamo, polígamo. El polígamo puede ser poliginios o poliandros, o ambos.

El matrimonio polígamo era en el que un hombre podía tener varias mujeres y el matrimonio poliginio es cuando una mujer podía tener varios maridos por la mortalidad de las hembras.

A pesar de tantas diferencias la sociedad distingue entre matrimonio y unión libre y es aceptada la primera y rechazada la

segunda; algunas sociedades, incluso muestran repulsión por el celibato.

La familia conyugal limitada a la madre y a los hijos es prácticamente universal puesto que esta basada en la dependencia fisiológica y psicológica que, al menos por un cierto período de tiempo, existe entre una y otros. Por otra parte la familia conyugal formada por el marido, la esposa y los hijos se presenta casi con la misma frecuencia por razones psicológicas y económicas que debieran añadirse a las mencionadas anteriormente.

Como Taylor (citado por Freud, 1981, d) demostró hace casi un siglo la explicación que la humanidad comprendió desde muy al principio, acerca de la necesidad del matrimonio, que con el fin de liberarse de la lucha salvaje por la existencia, se enfrentaba con la simple elección entre casarse fuera del grupo o ser matado dentro del grupo. La alternativa era entre familias biológicas viviendo en yuxtaposición y tratando de seguir siendo unidades cerradas y autosuficientes, atenazadas por sus temores, odios e ignorancias, y el establecimiento, por medio de la prohibición del incesto, logrando así construir, mediante los lazos artificiales de la afinidad, una verdadera sociedad humana a pesar de, y en contradicción con la influencia aislante de la consanguinidad. Para mantener su identidad la sociedad describió una regla de filiación unilineal:

Según dicha regla los hijos obtienen el mismo status que su padre (filiación patrilineal) o que su madre (filiación matrilineal). Puede ser también acordado que se tome en consideración tanto el

status del padre como el de la madre y que la combinación de ambos defina una tercera categoría a la que perteneceran los hijos. Así pasamos a diferentes tipos de matrimonios.

El matrimonio plural era fenómeno muy extendido y presenta tres formas posibles: 1) la del matrimonio de grupo, sus características son iguales a las uniones monógamas; 2) la poliandria, pluralidad de maridos (infanticidio de las hembras); 3) la poligamia, pluralidad de mujeres (mayor mortalidad infantil de los varones) (Engels, 1972).

Al parecer la igualdad de los sexos no retrasa el matrimonio; antes al contrario; ha aumentado la necesidad del adolescente de encontrar pareja. Podemos llegar así a la conclusión, de que la falta de distancia entre los sexos, propia de nuestra cultura, explica la rareza del gran amor romántico y el escaso valor que se le otorga para la solidez y la continuidad del matrimonio.

Incluso el psicoanálisis estudió el amor más como una fuerza que como una experiencia. Investigó su función en el desarrollo de la personalidad; admitió tácitamente, que si el individuo era capaz de amar, el matrimonio duraría y daría satisfacción a las necesidades individuales.

La psicodinámica de la interacción entre los cónyuges sigue un curso distinto si el matrimonio empieza no con la idealización mutua del amor romántico sino con la disposición a identificarse al nivel de la realidad.

La identificación entre el marido y la mujer, tanto si se expresa en las aspiraciones culturales o económicas, como en los hijos o en

los mil detalles de la vida cotidiana, mantiene el matrimonio unido incluso cuando cede la pasión erótica . Porque ésta es la dialéctica emocional del matrimonio que cada uno de los cónyuges, estimulados por el otro, experimentan en un proceso de maduración, que le conduce a una mayor integración de supersonalidad (Benedeck, 1977).

El matrimonio entre cónyuges iguales es el ideal de la sociedad moderna democrática individualista que todos deseamos, dicho ideal crea una pareja feliz y sana, esta felicidad y salud serán heredadas creando una familia en constante desarrollo positivo. Sin embargo, cuando sucede lo contrario la familia se desintegra corriendo el peligro de formar hijos enfermos (psíquicamente) e infelices, limitados para formar sus propias familias. A continuación se revisará a la familia moderna y su constitución, dado que para acercarse a la unidad familiar habrá de considerarse a partir de su contexto.

Familia Moderna

Mundock (citado por Westermarck 1984) define a la familia como un grupo social caracterizado por residencia en común, por cooperación económica y por reproducción. Incluye adultos de ambos sexos, por lo menos dos de los cuales mantienen una relación sexual socialmente aprobada, y uno o más hijos de los adultos, propios o adoptados y que cohabitan sexualmente.

La función básica de la familia consiste, en satisfacer las necesidades psicológicas de los individuos que contraen la relación matrimonial. Estas necesidades pueden resumirse en las de afecto, seguridad y adecuada correspondencia emocional (Linton, 1977).

Las uniones sexuales sin cooperación económica son comunes, y existen relaciones entre hombres y mujeres que implican una división de trabajo sin que haya ninguna gratificación sexual. En el matrimonio se da lo económico y lo sexual apareados en una relación.

La identidad es una representación psíquica única que le proporciona al individuo una estructura e integración de su persona. La identidad familiar se da a través de elementos de impulsos, valores, acciones, temores y problemas, que mutuamente comparte cada integrante de la familia y que actúan complementados por las conductas que cada uno efectúa en sus respectivos roles, y en la familia operan los siguientes factores que describe Cooper (1976); factores que operan en la familia: sentimiento de lo

incompleto de cada cual (esto es que cada integrante de la familia necesita de los demás miembros para encontrar su identidad), la familia crea roles para cada integrante para que éstos, a su vez, formen a la familia; permite la libre asunción de identidad; impone controles sociales que exceden en cierta forma los que el niño necesita para su desarrollo; enseña un elaborado sistema de tabúes mediante la implantación de culpa. Por otra parte MacIver (citado por Ackerman, 1974) menciona algunas características que tiene la familia: una base emocional; se funda en los impulsos de la naturaleza humana como el apareamiento, la procreación, el afecto materno y el cuidado paterno. Tiene emociones interrelacionadas como el amor romántico, el orgullo de la raza, el afecto de los cónyuges, la seguridad económica que ofrece un hogar, el anhelo por la posesión personal y la frustración del deseo. Posee una gran influencia en lo que respecta a la formación de hábitos, moldea el carácter de todos y cada uno de los miembros que en ella surgen. El influjo de la familia sobre la infancia, determina la estructura de la personalidad del individuo.

Sin embargo la familia ha sufrido una metamorfosis que en ocasiones afecta su función; existe una mayor autonomía tanto en los hombres como en las mujeres para elegir parejas; la mujer ocupa un nuevo estatus legal y político, razón por la cual existe menor discriminación para la mujer.

Económicamente la mujer es independiente, unas tienen bienes materiales, otras son obreras o empleadas y otras profesionales. La mujer de hoy se mantiene por sí misma y el matrimonio lo considera

no como la seguridad económica, sino desde el punto de vista de poder tener una relación estable y satisfactoria.

A partir de la última década del siglo XIX la institución familiar inicia una nueva etapa. Se empieza a tomar en cuenta el sentimiento afectivo. El amor es considerado como la emoción fundamental que mantiene las relaciones interpersonales entre los miembros familiares. También la figura paterna da un giro en la estructura familiar. Se le considera fuerte y activo, proveedor y protector. Dando un sentimiento de seguridad emocional a todos los integrantes de la familia (esto es lo ideal). El sentimiento afectivo se ha transformado en la base fundamental en que se apoya el matrimonio. Las relaciones familiares juegan un papel muy importante dentro del aspecto emocional, es donde se aprende a regular y controlar la calidad, cantidad y dirección de las emociones, estas dan un sentido de responsabilidad hacia terceras personas, proporcionando modelos de éxito o fracaso.

La estabilidad de las relaciones familiares dependerán del equilibrio e intercambio emocional de los miembros (Ackerman, 1974).

La unidad familiar tiene una forma esencial de perfeccionamiento que rechaza el duelo, la muerte y las experiencias que preceden al nacimiento y la concepción

La familia tiene muchos tabues. Uno de ellos es la prohibición implícita de experimentar la propia soledad en el mundo. La comunicación y la falla en la recepción de la comunicación que caracteriza el sistema familiar (Cooper, 1976).

Así, el mundo exterior a la familia trata de asemejarse tanto como puede al mundo de la familia, exactamente como el mundo de la familia trató de asemejarse tanto como pudo al mundo exterior.

Parece no existir entre ambos una diferencia apreciable a menos que el sí mismo, la persona, sea capaz de inventar tal diferencia.

Si el individuo tiene la madurez emocional que nuestra cultura le ha transmitido y le exige que conserve, ha de encontrar la solución con la ayuda de su conciencia y en el marco de ésta. Esto explica muchas incertidumbres y ansiedades. Por que, tanto el hombre como la mujer, se ven asaltados durante este periodo de espera por una serie de dudas que, por sí mismas, aumentan la emoción del amor y elevan a la persona amada a un nuevo ideal.

Por muchos temores que éstos hayan podido experimentar antes de la unión, una vez satisfecho el amor, el ego se siente liberado de su inseguridad. Cada uno de los cónyuges se siente igual al otro, es decir, la persona admirada, porque ésta le ha amado (Benedeck, 1977).

La familia equilibrada, con padres que gocen de privilegios y de responsabilidad iguales, es la que está en mejores condiciones para transmitir a los hijos las exigencias de una elevada individuación, uno de los principales objetivos, por no decir el fundamental, de nuestra cultura.

La estructura emocional de la familia expresa, pues, de manera dinámica la función de la familia. El estudio de la interacción de los procesos emocionales dentro de la familia pone de relieve las formas y modos en que la familia crea las condiciones para que la

personalidad humana pase gradualmente del estado de dependencia difusa, infantil, al de individuo adulto, provisto de conciencia y de capacidad de autodeterminación, es decir, al del individuo requerido por nuestra cultura (Benedek, 1977)

En las condiciones de la vida urbana, la familia llega a constituir el elemento integrador fundamental sobre el que descansa la salud psicológica y el equilibrio de los individuos.

Llegamos ahora al grupo que habitualmente es considerado el más importante de todos, la familia. En todas las sociedades conocidas se reconoce alguna relación especial entre un hombre y una o más mujeres o menos a menudo entre un grupo de hombres, a menudo hermanos como el Tibet, y una mujer, según la cual la descendencia, real, de tales uniones se estima legítima y tiene un lugar definido en la sociedad.

Podemos considerar tres aspectos de la estructura de la familia: los lazos de parentesco que revisten efectividad, la relación entre los miembros de la familia y las normas prevalentes de disciplina, y la relación que ha tenido con su familia.

El desarrollo de la personalidad sólo puede ser comprendido si se rastrean las particulares relaciones emocionales, las presiones y tensiones a que ha sido sometida en la infancia.

Después de estudiar a la familia moderna y sus funciones es necesario para este tema describir a la familia mexicana ya que el divorcio de la población de la presente investigación es de parejas mexicanas.

Familia Mexicana

En México a menudo el padre sólo impone la autoridad de su estado de humor (esto es si esta contento propicia algunas situaciones que no sucederian si estuviera molesto), además se muestra satisfecho con que los hijos obedezcan. Es, pues una vez más la premisa de la autoridad indiscutible. Así definio a la familia mexicana Díaz (1962), la esposa se somete y privada de su previa idealización, deberá servirle a su entera satisfacción en la forma en que su madre lo hizo a su vez con su padre. Pero, como esto no es posible, el esposo es a menudo cruel y aun brutal hacia la esposa.

La madre mexicana es profundamente afectuosa, tierna y sobreprotectora del infante.

La separación externa entre los valores femeninos y los masculinos, más el hecho claro de que la mujer educa y desarrolla la personalidad del niño, provoca a menudo en el varón sentimientos de culpa respecto a desviaciones del patrón de valores femeninos. En realidad, a fin de estar en paz con el patrón de valores masculinos, el hombre debe romper constantemente lazos con la figura materna. Tal vez no sea accidental que el simbolo religioso más alto en la comunidad mexicana sea la mujer: la Virgen de Guadalupe.

Existe dentro de la familia una serie de valores positivos que pese a no estar representados en este estudio, tienen validez. Por ejemplo la tradicional cohesión y cercanía de los miembros de la familia mexicana parecen tener valor definitivo en lo que se

refiere a la prevención de la delincuencia juvenil (Díaz, 1962)

La estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones: a) la supremacía indiscutible del padre y b) el necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Antes de que nazca un niño, en el seno de la familia mexicana existen ya en forma activa una serie de expectativas o anticipaciones específicas. El esposo debe trabajar y poseer, nada sabe y nada quiere saber acerca de lo que suceda en su casa. Sólo demanda que todos lo obedezcan y que su autoridad sea indiscutible. A menudo, después de las horas de trabajo, se reúne con sus amigos y prosigue con ellos una vida que en nada difiere de la que practicó antes de casarse. Hacia sus hijos muestra afecto pero antes que nada autoridad (Díaz, 1962).

La familia es el primer maestro en la intervención social y la reactividad emocional, enseña a través de su medio y de la comunicación no verbal más que a través de la educación formal. Las fuentes de identificación y autoestima del niño derivan de la familia (Bateson, 1980).

Para concluir, mencionaremos las características de la familia mexicana que por lo menos son tres: 1) Tiene su origen en el matrimonio (las socialmente aceptadas), 2) está formada por el marido, la esposa y los hijos nacidos del matrimonio aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear, 3) los miembros de la familia están unidos por lazos legales, derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo y una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales, más

una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos tales como el amor, afecto, respeto, temor, etc. Sin embargo hasta las familias más inexpugnables se hacen añicos cuando alguien ansia con firmeza suficiente no pertenecer a ellas, y se engendra suficiente contraviolencia revolucionaria para desestructurar la estructura méndaz e introducir una verdad saboteadora. Es por eso que es necesario estudiar el divorcio y la separación de padres e hijos.

CAPITULO II

DIVORCIO

Antecedentes del Divorcio

Despert (1962) menciona que el divorcio es una mutación que sufren los que lo viven. será entonces un periodo de inestabilidad psíquica y emocional que puede ser corto o largo dependiendo de la personalidad y estabilidad de la persona.

Como ya se mencionò anteriormente la primera forma de divorcio fue el repudio, es decir la disolución del matrimonio por la sola voluntad del solo abandonar o expulsar a la mujer de la casa. "Así, en la época histórica de Egipto se observa que de la indisolubilidad se pasó al repudio fundado en causa grave; facultad otorgada primero al marido, luego a la mujer y finalmente al repudio unilateral sin necesidad de causa" (Bellusco, citado por Méndez, 1987).

En la historia, el divorcio se le denominaba en el segundo estadio de la barbarie: repudio; posteriormente en el antiguo testamento se hablaba de divorcio: "Si un hombre toma a una mujer y llega a ser su marido y ésta luego no le agrada, porque ha notado en ella algo de torpeza, le escribirá el libelo de repudio y poniéndoselo en la mano la mandará a su casa" (Deuteronomio 24-I). También entre los mexicas el divorcio era consentido pero no autorizado, más Alfredo Chavero (citado por Dieguez y Rodríguez, 1982) encontro juicios de divorcio en pinturas y códices .

En los aztecas se disolvía el vínculo matrimonial después de que se presentaba alguno de los cónyuges solicitándolo y después de varias

peticiones se le otorgaba.

Realizada la separación, los hijos quedaban con el padre y las hijas con la madre. El cónyuge culpable era castigado con la pérdida de la mitad de sus bienes y ambos divorciados podían contraer nuevo matrimonio, salvo entre ellos mismos (García, citado por Méndez, 1987).

En los mayas la infidelidad de la mujer era causa de repudio, si cuando esto sucedía los hijos eran pequeños los llevaba la madre, si eran grandes, las hembras pertenecían a la madre y los varones al esposo. La mujer repudiada podía unirse con otro hombre y aún volverse con el primero, había la mayor facilidad para tomarse o dejarse.

En los mismos mayas el padre buscaba esposa para su hija, posteriormente el yerno tenía que trabajar cuatro o cinco años para su suegro, en caso de no hacerlo se le arrojaba de la casa y quedaba nulificado el matrimonio. En Francia antes de la revolución, impero el régimen del derecho canónico en materia de disolución del matrimonio y por lo tanto desconocían el "divorcio", reconociendo únicamente la separación de cuerpos entre los cónyuges.

En Francia en 1972 se formuló una ley que creaba la institución del divorcio y abolía la separación de cuerpos. Siguiendo con su evolución los países que rechazaban absolutamente el divorcio eran: Brasil, España, Irlanda, Argentina, Chile y Paraguay. y los Países que sólo lo rechazaban para un grupo religioso: Inglaterra, Austria y Bulgaria (católicos). Los países que solo lo aceptan por causas

graves de los cónyuges: Francia, Portugal, Inglaterra, Holanda y Honduras. Los países que lo aceptan sin el carácter de faltas: Alemania, Suiza y los E.U. de Norte América. Países que aceptan el divorcio por consentimiento mutuo: Belgica, Portugal, Ecuador, Venezuela, Guatemala, Cuba, Santo Domingo, Nicaragua y México. Y los países que lo aceptan por voluntad de los cónyuges: Rusia y Uruguay (Dieguez y Rodriguez, 1982).

Si surgían discusiones entre los cónyuges, intervenían parientes para solucionar el problema y si no se solucionaba se llevaba a cabo la separación, la mujer se quedaba con los hijos y cada quien era libre de casarse nuevamente (Engels, 1972). En el derecho Romano, desde el origen de Roma la institución del divorcio fue admitida legalmente en beneficio del hombre, ya que en el antiguo matrimonio romano la mujer se encontraba sometida a la manus del marido y el divorcio se reducía a un derecho de repudio.

El divorcio en Roma se consideró posiblemente bajo dos diferentes alternativas de dos tipos distintos: a) *Bona Gratia*, en éste no se requería ninguna formalidad y surtía sus efectos por solo acto de voluntad. "La pérdida de la *affectio maritalis* por parte de cualquiera de los cónyuges provocaba la disolución del matrimonio"; luego, el divorcio, más que una institución separada resultaba una consecuencia del concepto romano del matrimonio: la cesación de éste por separación de la *affectio maritalis*, que era uno de los elementos esenciales del matrimonio" (Petit, citado por Mendez, 1987) La repudiación podía ser efectuada por cualquiera de los cónyuges; aun sin expresión de causa. Pero en el caso de la mujer el

requisito indispensable era que no estuviera bajo la "manus" del marido. Para disolver el matrimonio por "confarreatio" se apelaba a una ceremonia inversa, el "difarriatio", siendo necesario ciertas formalidades, las que se encontraban en la ley del "contrarius actus". Las formas especiales para este divorcio eran creadas por los pontifices, y consistían en una ofrenda a Júpiter (dios del Matrimonio), acompañado de cierta ceremonia. El "usus" o la "Coemptio" se anulaban por la "mancipatio" realizada por el marido en favor de un tercero, quien mantenía a la mujer. En esta no podía obtener la nulación de la "manus", pero a partir del siglo II, la mujer que abandonaba el domicilio conyugal podía obligar a su marido a que la hiciese objeto de una "remancipatio" (Méndez, 1987). Después de haber revisado la historia del divorcio es conveniente conocer los tipos de divorcio que existe en la actualidad.

Tipos de Divorcio

El primer tipo de divorcio es la separación de cuerpos o de hecho. Aquí el vínculo perdura, solo se suspenden las obligaciones del matrimonio, y la conclusión de la vida en común de los cónyuges es por acuerdo unilateral o bilateral de los mismos. Puede tener carácter perpetuo o temporal, pero se siguen conservando las obligaciones de fidelidad, administración de alimentos e imposibilidad de contraer nuevas nupcias. Este se divide en tres clases distintas: a) de carácter accidental, en este la separación es meramente temporal, reanudándose la vida en común cuando cesa la situación; b) de acuerdo bilateral de los cónyuges o separación

amistosa. y c) de acuerdo unilateral de uno de los cónyuges, separación que presupone la existencia de un abandono del hogar conyugal.

El segundo es el divorcio vincular; en este se da la disolución del vínculo matrimonial, que otorga la capacidad a los cónyuges de contraer nuevas nupcias. Este se divide en dos: a) el divorcio necesario, el artículo 267 del código civil vigente menciona las siguientes características: por delitos entre los cónyuges, de padres a hijos o de un cónyuge en contra de terceras personas; hechos inmorales; incumplimiento de obligaciones fundamentales en el matrimonio; actos contrarios al estado matrimonial; enfermedades o vicios (Rojina, citado por Mendez, 1987).

A su vez el divorcio vincular necesario se divide en dos: 1) Divorcio sanción que se motiva por las causas antes clasificadas, exceptuándose las enfermedades. Y 2) divorcio Remedio que se admite como medida de protección para el cónyuge sano y los hijos, cuando el otro cónyuge padece una enfermedad contagiosa o hereditaria.

El divorcio voluntario, se decreta por las causas señaladas en el artículo 267 del código civil, fracción XVII, que es el mutuo consentimiento. Puede ser de dos tipos: a) administrativo el cual procede en términos del artículo 272 del C.C. para que se dé este tipo de divorcio necesitan los consortes ser mayores de edad, no tener hijos y haber liquidado la sociedad conyugal (Rojinas, citado por Mendez, 1987). Y el divorcio judicial, que se da cuando existen hijos, cónyuges menores de edad o exista la sociedad conyugal (Mendez, 1987). Para ubicarnos en nuestro medio social es necesario

que se revisen el divorcio en nuestro país.

Divorcio en México

A partir del siglo XII, el derecho canónico estableció que jamás podía haber disolución del vínculo matrimonial, sólo por la muerte; sin embargo estableció dos tipos de divorcio: a) disolución del vínculo, en el matrimonio no consumado, el matrimonio parte bautizada se disuelve, por la solemne profesión religiosa, por dispensa de la sede apostólica. Y b) separación de cuerpos, en caso de adulterio de uno de los cónyuges, vida criminal e infamante, peligro grave corporal o espiritual (Rojina, citado por Méndez, 1987).

Después de la conquista en el derecho de la familia hay una influencia canónica, y la única solución que tenían los matrimonios con desavenencias cónyugales del siglo XIX, era el divorcio eclesiástico, que consistía en la separación de cuerpos (sin romper el vínculo matrimonial).

En el derecho civil mexicano, dentro del código civil de 1870 aún persisten las ideas religiosas, por lo tanto no es admitido el divorcio vincular, sino la separación de cuerpos. Y para que se dé este tipo de divorcio se tenían que dar los siguientes motivos: Adulterio de uno de los cónyuges; propuesta del marido para prostituir a la mujer; la incitación o la violencia hecha por un cónyuge al otro para cometer algún delito; el conato del marido para corromper a los hijos; el abandono sin causa justa prolongado por dos años; acusación falsa hecha de un cónyuge al otro (Rojina, citado por Méndez, 1987).

En la reforma que se le hizo al código civil desde 1884, continuaron las siete causas del código del 70 y se agregaron las siguientes: el hecho de que la mujer de a luz en el matrimonio a un hijo ilegítimo; la negativa de uno de los cónyuges de suministrar alimentos; los vicios incorregibles de juego o embriaguez; Una enfermedad crónica e incurable, que sea contagiosa o hereditaria; la infracción de las capitulaciones matrimoniales. Además se reglamento el divorcio por separación de cuerpos a través del mutuo consentimiento.

Posteriormente en 1914 Don Venustiano Carranza dicta por medio de un decreto la Ley del Divorcio, que estableció por primera vez en México, el divorcio vincular y en 1917 promulga la ley de relación familiar con el fin de establecer para la familia mexicana una regulación mas justa, atendiendo a la igualdad de todos los miembros que la integran. y se establece por primera vez el divorcio por mutuo consentimiento, y el divorcio vincular necesario, que señalaba sólo dos causas: cuando ya no se pudiera o fuera indebido realizar los fines del matrimonio; y cuando se cometiesen faltas graves por parte de uno de los cónyuges que hiciera irreparable la desavenencia cónyugal (Rojina, citada por Méndez, 1987). Llegando al divorcio la familia se desintegra y los hijos toman ciertas actitudes, que a continuación se revisarán, como una consecuencia de la separación de los padres.

Adolescencia y divorcio

En ocasiones un matrimonio desdichado sin divorcio, lo que denominaremos "divorcio emocional" puede ser mucho mas destructivo para el adolescente que el divorcio mismo puesto que en ocasiones algunos hijos que habiendo participado del divorcio psiquico o real de sus padres pueden sumarse a la multiplicidad de delinquentes o de los enfermos mentales. Aun en el mejor de los casos y a causa de su incapacidad de lograr las adaptaciones de la madurez algunos hijos de matrimonios divorciados que se sienten infelices, habian de crecer para convertirse en los padres divorciados del mañana.

La situación indeterminada que existe entre los padres es mucho mas amenazadora para un niño que una situación real; por más doloroso que sea, pero que justamente con sus padres pueden enfrentar directamente.

Los padres pueden divorciarse uno del otro, pero no de sus hijos, es un hecho, que a pesar de existir, se dan los conflictos por ello. Las responsabilidades de los hijos deben ser reciprocas. Cada cónyuge a su manera, debe ver sus funciones de excompañero de la forma mas completa y saludable que sea posible, pues lo que está en juego es la capacidad parental de ambos respecto de los hijos que tienen en común.

Muchos divorciados quedan oprimidos, pues a pesar de sus heridas y su enojo, desean observar la conducta correcta hacia sus pasados cónyuges y sus propios hijos, pues anhelan que lo que paso sea

precisamente el pasado.

Sin embargo, sus mejores intenciones se frustran cada vez que deben tratar con sus antiguas parejas. Es por esto que el enfrentamiento entre las parejas se da de una forma necesaria. Con la finalidad de desprenderse emocionalmente de la relación pasada, en este enfrentamiento, el padre o la madre, utilizan a los hijos para agredir a su anterior pareja. En este sentido llegan inclusive a hablar mal de su cónyuge anterior, disculpándose y tratando, de poner de su parte al hijo, critican la forma de educación que cada cual les da e intervienen en la nueva relación que su anterior cónyuge tenga. Cada padre cambia hacia los hijos respecto a sus actividades, tratan de volverse padres "compadres" (fiestas, regalos y paseos a los hijos) lo cual puede deberse a un intento por aliviar, un poco, la soledad que les dejó el rompimiento de su relación matrimonial.

El sentido de culpa hacia los hijos es una de la primeras emociones. Algunos padres pueden llegar también a sentir por sus hijos desagrado, por la misma razón que ellos aumentan sus problemas y les hacen sentirse culpables, Algunos padres no reconocen este sentimiento. Pero puede expresarse como una preocupación excesiva, como sobreprotección, como una ansiedad que oscurece las soluciones y hace que las decisiones raciales relacionadas con el bienestar de los hijos sean más difíciles de alcanzar.

Para el progenitor que permanece con el niño la posibilidad de destruir su amor por el que ha partido se le aparece como una

fuerte tentación. Este intento puede constituir un alivio temporal, para el progenitor que así lo hace, pero al niño no puede hacerle más que daño.

Su efecto es el de mantener viva la amargura y las incomprensiones que son fuentes de tantos dolores para padres e hijos en las situaciones de divorcio. A pesar de la incomodidad que siente el adolescente, en el predivorcio y el divorcio, puede tratar inconscientemente de empujar a sus padres a una competencia mutua por lograr su simpatía. Puede llevarle a cada uno de sus padres críticas del otro, tentando a ambos a manifestarse de acuerdo con él. La trampa resulta especialmente atractiva para el progenitor que en esta fase se halla comprensiblemente resentido con el otro. Esta actitud del adolescente es porque desea que sus padres permanezcan juntos. Al mismo tiempo se esfuerza por asegurarse de cada uno de los padres separadamente.

Inconscientemente trata también de castigarlos. No debemos olvidar que en la situación de divorcio, el adolescente, como sus progenitores sufre emociones confusas y se mueva como un péndulo entre deseos opuestos (Despert, 1962)

Puede ocurrir que en la pubertad, los adolescentes entren en guerra abierta con alguno de los padres, pretextando que van al otro desdichado. Por tanto toman partido por uno de ellos. En todos estos casos, el divorcio clarifica la situación para el adolescente siempre y cuando todo sea dicho abiertamente (Dolto, 1989).

Sin embargo internamente los hijos y los padres tienen cambios internos hasta llegar a la elaboración de la separación con la

finalidad de revisar estos cambios internos describiremos el divorcio psíquico.

Divorcio Psíquico

Las parejas pueden pasar por varios periodos antes de llegar al divorcio legal, uno de ellos pueden ser el periodo de decisión; el otro periodo puede ser cuando el estado de insatisfacción y tensión marital crece y aquí puede haber un intento de reconciliación; también se puede dar una declinación clara de la intimidad marital; se da el rompimiento de solidaridad marital hasta llegar a la decisión la cual es firmemente hecho por lo menos por uno de ellos; puede haber renovación de intimidad marital debido a una dependencia mutua, esta dependencia bloquea la capacidad para reconocer la ruptura, dada por la ansiedad de la separación; hay constantes pleitos, revelando la naturaleza verdadera de los estados que han precedido a la relación marital; aquí es donde se puede dar la aceptación de lo inevitable del divorcio.

En la fase de aceptación de divorcio por parte de los afectados hay un periodo de lamento, en el que existen sentimientos de culpa y autorreproche, por haber causado la ruptura; un sentimiento agudo de fracaso y de disminución de la autoestima, de soledad y de depresión. Se presenta con frecuencia hostilidad hacia la pareja. Esta hostilidad es una señal del regreso al equilibrio y un movimiento hacia adelante de la autoestimación. (Weiss, 1980).

Freud (1981, a) menciona que una de las experiencias mas dolorosas para el hombre es la separación definitiva de aquellos a quienes

ama es decir de su cónyuge, hijos, padres, etc. El ser humano nunca se ha encontrado tan a merced del sufrimiento como cuando ama, jamás ha sido tan desamparadamente infeliz como cuando ha perdido el objeto amado a su amor (Freud, 1981). La separación amorosa se puede comparar a la muerte misma (Caruso, 1985). Así el tema de la separación como irrupción de la muerte psíquica en la vida de dos seres humanos que deben vivir en el horror de esta muerte porque tienen que sobrevivirla. El extrañamiento lento tras el "distanciamiento mutuo" es un largo y penoso proceso, comparable a una enfermedad crónica, caracterizada por una fricción mutua que encuentra en el divorcio su término social. En nuestra exposición, por el contrario, debe pensarse más bien en aquel doloroso proceso abortivo en el cual el verdadero "alejamiento recíproco" y el olvido ligado a él tienen lugar después de realizarse la desesperada separación. Uno de los mecanismos de defensa que los amantes tienen es ver al otro en la situación del abandonado.

"En una relación de matrimonio en la que dos personas estaban fundidas en una unión que semejaba el modelo madre-hijo, el objeto de amor es un fuerte objeto de identificación y a la pérdida del mismo el yo tiene una gran desestabilización y al mismo tiempo pierde identidad e inicia una regresión como mecanismo de defensa para que la muerte no sea absoluta y convierta al yo en un psicótico o llegue al grado del suicidio por causa de la muerte del objeto amado, inmediatamente se ponen en juego mecanismos de defensa" (Caruso, 1985).

Los factores de indiferencia ante todo son: disminución del ideal

del Yo (el Yo es una figura de perfección originada en la infancia por la identificación del niño con personas admiradas y envidiadas, es uno de los aspectos del Super Yo), debilitamiento del Yo por la identificación (proceso por el cual se incorporan experiencias a través de la relación del niño con el adulto, cuya conducta es tomada como modelo, constituye el mecanismo básico de la formación del Super Yo) e inflación correlativa del narcisismo (estado psíquico caracterizado por el vuelco de la libido hacia el propio Yo, es síntoma de la persistencia de las fases primarias en el desarrollo libidinoso) (Caruso,1985).

En el sistema familiar hay muchos tabues uno de ellos es la prohibición implícita de experimentar la propia soledad en el mundo (Coper, 1976). La mujer al contraer matrimonio utiliza al marido como un sustituto, ya que el padre ocupa el primer puesto y el marido el segundo, si acaso (Freud,1981,b). La gente se casa a menudo, exactamente, por las mismas razones por las que se divorcia (Martin,citado por Fuentes,1988), ya que en ocasiones, la finalidad que lleva al matrimonio surge del complejo de problemas irresueltos que cada cónyuge trae de su familia de origen (Freud, 1981,b).

Cuando el objeto amado se marcha, la libido (deseo o energía sexual) queda flotando y busca nuevos objetos, se puede pensar en sustitutos, utilizando el mecanismo de desplazamiento.

Debido a que la unión dual (madre-hijo) no puede ser algo enteramente heterónomo al Yo y puesto que compromete toda la personalidad, su ruptura no significa simplemente "pérdida", como cuando se pierde algo muy valioso más no precisamente de

importancia vital. Esta es una pérdida que amenaza al Yo en sus raíces, por esa unión dual "se mata mejor cuando ya se le tiene un sustituto al muerto (Caruso, 1985). en el Ello y en su autocomprensión (la identidad). La identidad sucumbe más o menos lenta y dolorosamente, porque la identificación que funda aquí la propia identidad no puede abandonarse y ser sustituida por otra de un día para otro. La decisión de separación, su fundamento racional y voluntario, contiene un deseo de separación proveniente del Superyo (Es una parte del aparato psíquico que incorpora los aspectos punitivos severos y prohibitivos de los padres. Su interés es el cambio de impulsos) y del Yo (Parte del aparato psíquico que cumple funciones conscientes e inconscientes, de contacto con la realidad y de inhibición y aceptación de las exigencias e impulsos procedentes del Ello y del Super Yo) y, así sea en forma diluida, para que así el hombre sobreviva por lo menos a la "inevitable "separación".

El Yo ideal no afirma la transformación del amor en odio hecha por el frustrado ni la del amor en indiferencia, característica del resignado. Junto a la agresividad, la desvalorización y la muerte del ausente, se produce también su endiosamiento, su idealización (y anticipemos que hay aquí ciertamente una contradicción, pero no una antinomia), porque se trata, en última instancia, de la idealización narcisista del objeto de amor y Freud reconoció que esa idealización era una tentativa de curación característica de los neuróticos (citado por Caruso, 1985).

La ambivalencia no solo surge a partir de la separación consumada;

la separación es más bien un instinto de dominar esta ambivalencia. Los mecanismos de defensa consisten en controlar esta ambivalencia, entre el querer vivir más y el no querer vivir más. Así el adolescente al perder al ser amado (padre o madre) que también le sirve como objeto de identificación, tiene que controlar y entender la ambivalencia que tiene con ambos padres, o con uno solo al que cree responsable por la partida del otro. A continuación se abordará el tema de la adolescencia para conocer sus características y demás aspectos que permitan aclarar la conducta del adolescente y entender desde su naturaleza los efectos que el divorcio de los padres podrá generarle.

CAPITULO III

LA ADOLESCENCIA

Cuando la latencia no se puede establecer con éxito Freud(1981) le designa el nombre de latencia abortiva, y lo sitúa en los inicios de la adolescencia temprana, definiéndola como un momento de transición; el cambio que debe dar en el período de la latencia es el incremento del control del yo sobre la vida instintiva.

Este cambio está promovido sustancialmente por el hecho de que las "relaciones de objeto se abandonan y son sustituidas por identificaciones" (Freud,1981,b).

La prepubertad es el período que antecede al desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios; y la pubertad se da cuando aparecen las características físicas de maduración sexual (el término adolescencia se emplea para calificar los procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad). El proceso de la pubertad afecta el desarrollo de los intereses del adolescente, su conducta social y la cualidad de su vida afectiva. Blos (1971) define la adolescencia como la vertiente psicológica de cambios biológicos y hormonales, que tienen lugar entre la niñez y la edad adulta. La menarca constituye el punto culminante de un prolongado proceso biológico previo que se puede iniciar desde los 9 ó 10 años. En los adolescentes el crecimiento es asimétrico, esto hace que los brotes de crecimiento en relación con la altura, el peso, la musculatura y el desarrollo de características sexuales primarias y secundarias pueda estar acompañado por importantes estados emocionales.

Para Freud (1981) la adolescencia es la fase genital, que había sido interrumpida por el periodo de latencia.

Aberastury y Knobel (1970) definen la "adolescencia como una etapa de desequilibrio e inestabilidad extremas que configuran una entidad semipatológica denominada "síndrome normal de la adolescencia" la cual integra: 1) una búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2) la tendencia grupal; 3) la necesidad de intelectualizar y fantasear; 4) las crisis religiosas; 5) la desubicación temporal; 6) la evolución sexual; 7) la actividad social reivindicatoria; 8) las contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta; a) una separación progresiva de los padres y, 9) constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo".

El conflicto básico de la crisis del adolescente es la elaboración del duelo respecto al vínculo de dependencia simbiótica con la madre. el término simbiosis fue introducido por Wallon (citado por Blos, 1971) y distingue en el desarrollo ontogenético de la personalidad dos etapas diferentes: el periodo de simbiosis fisiológica que comprende la vida intrauterina y las primeras semanas de vida post-natal y el segundo término, la simbiosis emocional, que es la dependencia emocional que existe para con los padres. Simbiosis es una persistencia en el adulto a continuar con niveles psicológicos muy primitivos y que tiene carencia de diferenciación entre un yo y un no yo esto es que existe la unión con el origen con la madre (Blos 1971). Esta diferencia consiste en saber que le pertenece corporal y psíquicamente al hijo, para

realizar la separación simbiótica con la madre.

La superación simbiótica emocional obligará al adolescente a poner en juego sus más firmes defensas, que estarán en parte condicionadas por la seguridad o madurez acumuladas durante la etapa anterior que fue la infancia.

Por lo tanto las luchas y rebeldías del adolescente no son más que reflejos de los conflictos de dependencia infantil que íntimamente aún persisten. Los procesos de duelo obligan a actuaciones que tienen características defensivas, de tipo psicópatico, fóbico o contrafóbico, maniaco o esquizoparanoide, según el individuo y sus circunstancias.

Cuando se dan procesos de desprendimiento y diferenciación desorganizada se desestructura la débil identidad del adolescente, así es como el adolescente puede pasar igualmente de un comportamiento ascético a una actitud de entrega a cualquier tipo de sensación que le produzca placer, las oscilaciones y los cambios de humor y de carácter se han justificado, desde una perspectiva psicológica, a partir de dos puntos de vista contrapuestos, uno de ellos se basaría en los cambios fisiológicos que se producen a partir de la pubertad y el otro, establecería una total dependencia entre los procesos físico y psíquico, e interpretaría estos últimos como la señal de que el individuo ha llegado a su madurez anímica. Al comienzo de la adolescencia, se registra un aumento cualitativo de los impulsos. En esta época se reactivan los instintos que componían la sexualidad infantil, reafirmandose una serie de conductas agresivo-sexuales de los primeros años de vida del niño.

El adolescente experimenta una imperiosa necesidad de satisfacer sus deseos. Esta época coincidirá con un comportamiento caracterizado por la avidez, la crueldad, la falta de higiene y una desconsideración general. Esto se puede provocar porque hay fallas en la estructura psíquica y es aun más notorio cuando se somete al organismo a un estrés excesivo. Con esto podemos decir que las fuerzas del yo adolescente son relativas.

El desarrollo suele continuar siguiendo los rodeos de la regresión. En la adolescencia hay regresión a nivel preedípico (cuando el hijo tiende a enamorarse del progenitor del sexo opuesto y a agredir al progenitor del mismo sexo) y pregenitales (la fase genital es la etapa final de la evolución sexual, en la cual la libido actúa y se satisface fundamentalmente a través de los órganos genitales con un objeto sexual adecuado), mientras que el núcleo de la modificación regresiva de la adolescencia propiamente dicha es el complejo de Edipo positivo (que le sirve de identificación al adolescente).

El período adolescente es una etapa inmadura emocional (puesto que sus emociones son ambivalentes y cambian rápidamente), así que cuando el adolescente introduce nuevas complicaciones en la vida emocional, se pone de manifiesto las fallas en la autonomía yoica. Freud, (1981) consideraba al Yo como una instancia junto al super Yo y al Ello; estas instancias son sistemas funcionales y el Yo es un sistema de funciones conscientes e inconscientes, algunas funciones del Yo pueden ser: establecer relación con el mundo exterior, con el Yo y con el Ello; servir de intermediario entre el exterior y el Ello, entre el interior y el Superyo, algunas

fuciones conscientes, son la percepción y la evocación, el pensamiento, el planeamiento y el aprendizaje. Algunas funciones inconscientes son defensa contra el Ello, defensa contra el Superyo, y el enfrentamiento pulsional con el medio ambiente) especialmente en la capacidad sintetizadora del Yo.

La regresión adolescente del varón es mas intensa que la de la niña; se orienta hacia la acción y tiende a concretarse. La muchacha, por el contrario, pone en primer plano los deseos y fantasías heterosexuales, mientras que las tendencias regresivas se afirman en forma secreta y periférica.

En el adolescente el Ello es mas fuerte que el Yo (A.Freud,1971) y a esto se debe que el adolescente busca situaciones placenteras y se le vea como un egocentrico. Aberastury (1978) "señala las características del síndrome normal de la adolescencia: una búsqueda de la identidad y de un si mismo; una marcada tendencia grupal; la necesidad de fantasear y de recurrir al mecanismo de intelectualización; desubicación temporal; una evolución sexual; una actitud social reivindicatoria; contradicciones sucesivas en todos los aspectos de la conducta; una lucha constante por una progresiva separación de los padres; fluctuaciones constantes del humor y del estado de ánimo".

Estos cambios en el estado de ánimo se dan entre otras cosas por los cambios psicobiológicos que trae consigo el desarrollo de la adolescencia, revisemos este punto.

Características Biológicas

Aberastury y Knobel (1970) señalan que "las transformaciones de la adolescencia que se producen en tres niveles: el primero tiene que ver con la activación de las hormonas gonadotróficas de la hipófisis anterior, la cual produce el estímulo fisiológico necesario para la modificación sexual que ocurre en este periodo de la vida.

En el segundo, como consecuencia del anterior, se producen óvulos y espermatozoides maduros y, por lo tanto, la menstruación y la eyaculación. En el tercero, se encuentra el desarrollo de las características sexuales primarias (el agrandamiento del pene, los testículos o el útero y la vagina) que se da primero en las niñas que en los niños; así como el desarrollo de las características sexuales secundarias (crecimiento de pechos, tórax, vello pubiano, cambios de voz, etcétera) a los que hay que agregar las modificaciones fisiológicas del crecimiento en general y los cambios de tamaño, peso y proporción del cuerpo que se dan en este periodo vital".

Al aparecer la menstruación los ovarios han alcanzado un 30% del tamaño adulto. El desarrollo completo de los testículos en el varón y de los ovarios en la mujer, se da mucho después, cuando ya han completado el periodo de máximo crecimiento en altura.

La menstruación señala que la niña ha iniciado el proceso que la conducirá a la madurez sexual, pero en ese primer periodo a menudo es estéril. Su desarrollo sexual continua hasta que el ovario

produce un óvulo fecundable. Durante la primera etapa de maduración de las glándulas sexuales es frecuente que el periodo menstrual sea irregular. Estas fluctuaciones corporales expresarian las que, en el plano psíquico se han estudiado como vicisitudes del duelo por el cuerpo y por la identidad infantiles. En estos duelos el adolescente sufre un cambio tanto físico como psicológico. El cambio físico lo da necesariamente su desarrollo, el cambio psicológico lo da la cultura, la sociedad, la familia y sus propias experiencias; así, la familia ya no trata de igual forma al adolescente como cuando este era un niño, ya se le dan más responsabilidades y menos atención o por lo menos ya no se le da la atención que éste recibía como cuando era pequeño.

En el varón, por lo general, no aparecen cantidades apreciables de espermatozoides maduros hasta los 15 ó 16 años, aunque alrededor de los 12 ó 13 años ya se percibe un incremento en la formación del esperma. El funcionamiento maduro de los testículos indicado por la producción de esperma vivo, ocurre hacia el final del periodo de crecimiento, cuando ya están bien desarrollados los caracteres sexuales secundarios.

La aparición del semen en el varón y de la menstruación en la niña son el punto de partida de una nueva etapa en la posesión del cuerpo, etapa en la que el esquema corporal debe ir adaptándose a los roles futuros que cumplirán en la procreación. A su vez determinan en el plano psíquico conflictos y deformaciones que pueden llevar al rechazo consciente de la procreación, la esterilidad, o a serias dificultades para asumir un rol paterno o

materno.

Durante la adolescencia se nota una cierta torpeza motriz, esa torpeza frecuente en muchos adolescentes, proviene de conflictos en su relación con el cuerpo y en especial con la actividad masturbatoria, y no implica ninguna mengua de su capacidad de coordinación motriz.

Características psíquicas

La diferencia en la conducta preadolescente entre hombres y mujeres está dada por la represión masiva de la pregenitalidad, que la muchacha hubo de establecer antes de poder pasar a la fase edípica; de hecho, esta represión es un prerequisite para el desarrollo normal de la feminidad (Blos, 1971).

Durante la adolescencia temprana y la adolescencia propiamente dicha ocurre una profunda reorganización de la vida emocional con un estado de caos. La elaboración de defensas características, con frecuencia extremas y también transitorias, mantiene la integridad del Yo. Algunas maniobras defensivas de la adolescencia prueban tener un valor adaptativo.

El periodo de latencia se caracteriza por un incremento de las tendencias homosexuales. Con la masturbación se mantiene el periodo de latencia, además de juegos hetero y homosexuales, principalmente tendencias homosexuales. La masturbación reviste características grupales y exhibicionistas, y el niño va logrando a través de esta actividad sexual y de sus juegos el aprendizaje de su identidad genital. En el adolescente la masturbación cumple un doble papel:

lo ayuda a aceptar su "sexo" y a luchar contra la tendencia a consumar el incesto. Durante la latencia el interés o la libido parece centrarse en reconocimiento del órgano, saber como es, conocerlo, compararlo. Así toma conocimiento del cuerpo adulto, que sólo es posible si se desprende del esquema corporal del cuerpo infantil.

El grado de normalidad de un adolescente se puede detectar a través de su actitud frente a su propio cuerpo. Puede sentirlo totalmente propio, o en algunos casos de mala elaboración del duelo por el cuerpo infantil, como perteneciente a su madre. En consecuencia, todo cambio le produce ansiedad porque lo obliga a la modificación de su vínculo con los padres de la infancia. Las modificaciones corporales incontrolables, en los que pierde su esquema corporal y su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente y la necesidad de incluir los genitales adultos en el esquema corporal.

En la pubertad se arriba a la madurez sexual física, y en este periodo la genitalidad ocupa el primer plano y las tendencias genitales dominan los instintos parciales pregenitales. En el climaterio, en que las funciones sexuales físicas declinan, los impulsos genitales se despiertan por última vez y los impulsos pregenitales retornan a su formación primitiva.

El Ello del hombre conserva en todas las épocas de su vida su carácter ampliamente constante. Es verdad que los impulsos pueden transformarse al entrar en colisión con el Yo y con las exigencias del mundo exterior; pero dentro del propio Ello si se exceptúa el

progreso que se realiza en los fines del instinto en su evolución de lo pregenital a lo genital poco o ningún cambio tiene lugar. Ante cualquier forzamiento de la libido, los deseos sexuales siempre están dispuestos a emerger de la represión, junto con sus correspondientes cargas de objeto y fantasías se mantienen más o menos iguales, salvo ligeras fluctuaciones en la infancia, en la pubertad, en la edad adulta y en el climaterio. Vemos pues que las semejanzas cualitativas entre los tres periodos de la vida caracterizados por un aumento de las cargas libidinales, se basan en una relativa inmutabilidad del Ello. (A.Freud,1971).

El proceso fisiológico indicador del comienzo de la madurez física se acompaña de una estimulación de los procesos instintivos, que se transfieren a la esfera psíquica bajo la forma de un avance de libido. La relación establecida entre las fuerzas del Yo y del Ello se trastornan; el equilibrio psíquico penosamente logrado se derrumba reeditándose los conflictos internos entre ambas instancias.

En el principio tales modificaciones, resultado de los cambios del ello, sobresalen poco. Sólo en el intervalo entre la latencia y la pubertad, el periodo llamado prepuberal se prepara para la madurez sexual física. Hasta este momento se ha operado un aumento de la cantidad de energía instintiva. El Ello dispone de una mayor cantidad de la libido que emplea sin discriminación con cualquier impulso a su alcance. Los impulsos agresivos suelen intensificarse hasta la crueldad sin freno. Los intereses oral-anales, es decir el placer durante tanto tiempo sumergidos, retornan a la superficie.

Los hábitos de limpieza, laboriosamente instalados en el periodo de latencia, ceden al placer de la suciedad y el desorden, y en el lugar del pudor y de la compasión, aparecen las tendencias exhibicionistas y la brutalidad y crueldad con los animales. Las formaciones reactivas, que aparecían firmemente establecidas en la estructura del Yo, amenazan con derrumbarse. Al mismo tiempo, antiguas tendencias ya abandonadas reaparecen en la conciencia. Los deseos edipianos se cumplen bajo la forma de fantasías poco deformadas y ensueños diurnos: en los niños las ideas de castración y la envidia del pene, en las niñas ocupan una vez más el centro del interés. En rigor en las fuerzas invasoras hay muy pocos elementos nuevos. La embestida no hace sino traer una vez más a la superficie el contenido ya familiar de la temprana sexualidad. El problema del adolescente no se relaciona con la satisfacción o frustración de especiales deseos o instintos, sino con el goce o renunciamiento instintivos; la represión toma su punto de apoyo en los instintos sujetos a una especial prohibición; las fantasías incestuosas se descargan en actividades onanísticas corporales. Un cuadro muy diverso acusa el análisis de los adolescentes al investigar su rechazo de los instintos, aquí es cierto, también se encuentra que el proceso de la represión toma su punto de apoyo en aquellos instintos sujetos a una especial prohibición, como las fantasías incestuosas del periodo prepuberal o el incremento instintivo expresado en actividades masturbatorias (coito interrumpido o masturbación) corporales en las que tales impulsos y deseos encuentran su descarga; pero a partir de aquel punto de

apoyo, el proceso represivo se extiende más o menos indistintamente a la vida entera. Según ya se hizo notar, el problema del adolescente no se relaciona con la satisfacción o frustración de especiales deseos o instintos, sino con el goce o renunciamiento instintivo en el adolescente.

El adolescente súbitamente se entrega a todo cuanto había considerado prohibido, sin reparar en restricciones y toma un carácter antisocial que es mal acogido. Sin embargo, desde el punto de vista analítico, representan curaciones transitorias espontáneas del estado ascético (ascetismo es la doctrina moral que impone al individuo una vida rigurosamente austera, dedicada a la perfección espiritual, y en lucha contra los instintos carnales). Cuando la autocuración de esta índole no se produce; cuando de alguna manera inexplicable el Yo dispone de fuerza suficiente para llevar a término el consecuente repudio del instinto.

En el adolescente se crea una angustia por la cantidad instintiva más bien que ante la calidad de cualquier exigencia instintiva particular, y no culmina en satisfacciones sustitutivas y formulaciones de compromiso, sino en un cambio o alternancia de renuncia o exceso instintivo.

Se conserva aun la impresión de que en el ascetismo del adolescente opera un proceso más primitivo y menos complejo que en la represión (la represión es de carácter neurótico, el ascetismo es de origen primitivo); posiblemente el primero representa un caso especial o más bien una faz preliminar de la represión.

Debe interpretarse el ascetismo como la manifestación de un

antagonismo innato primitivo y primario entre el Yo y el instinto; a causa del conflicto planteado entre el Yo y el Ello, se hace más moral y ascético. Al mismo tiempo sus facultades intelectuales aumentan; haciéndose más prudente y sagaz.

El intelectualismo del adolescente no parece tener otra mira que la de contribuir a los ensueños diurnos. Tampoco las fantasías ambiciosas del periodo prepuberal están destinadas a realizarse, es evidente que él deriva su satisfacción del simple proceso ideativo, al pensar.

Se repite el problema fundamental de la conexión entre la instintividad y otras actividades de la vida, de decidir entre la realización y el renunciamento a los impulsos sexuales, de la libertad y la restricción; de la rebelión contra la autoridad y el sometimiento a la misma. Hemos visto ya que el ascetismo, con su rotunda negación del instinto, defrauda en general las esperanzas del adolescente. Dada la omnipresencia del peligro, debe valerse de cuantos medios tiene a su alcance a fin de dominarlo. La reflexión sobre el conflicto instintivo, su intelectualización, parece ser un medio conveniente, sin embargo para resolver el conflicto instintivo del adolescente la vida ascética ante el instinto se transforma en un retorno a él, aunque esto sólo se produzca en la esfera del pensamiento, como proceso intelectual. Las abstractas polémicas de orden intelectual que son actitudes especulativas del adolescente, no representan tentativa alguna de resolver los problemas que la realidad le impone. Su actividad mental, es más bien, signo de una actitud de tensa vigilancia frente a los

procesos instintivos cuya percepción se expresa por desplazamiento en el plano del pensamiento abstracto. La filosofía respecto a su existencia que el adolescente edifica teóricamente, acaso no es sino la percepción de las nuevas exigencias instintivas del propio Ello que amenaza revolucionar su vida entera, si bien referida a una imperiosa necesidad de innovación del mundo exterior. Los procesos instintivos se expresan, pues, en términos intelectuales. El motivo de que la atención se concentre sobre los instintos constituye una tentativa de adueñarse de ellos y dominarlos en un nivel psíquico diferente.

Si cada vez que se acrecientan las cargas instintivas automáticamente aumentan también los esfuerzos del Yo para elaborar intelectualmente los procesos instintivos, podemos comprender el hecho de que en los seres humanos el peligro instintivo aguce la inteligencia. Por consiguiente, en los periodos de tranquilidad de la vida instintiva, exentos de peligro, el individuo puede permitirse un efecto habitual de la angustia real u objetiva.

"El peligro real al que se enfrenta el adolescente y las privaciones también reales estimulan al hombre hacia rendimientos intelectuales e ingeniosas tentativas para resolverlos; El enfoque intelectual sobre los procesos instintivos es análogo a la vigilancia que el ser humano hubo de aprender a adoptar frente a los peligros de la realidad" (Aberastury, 1970).

"El trabajo intelectual discusiones filosóficas abstractas sobre su existencia entre otros, cumplido por el Yo durante el periodo de latencia y edad adulta tiene una solidez y precisión mucho mayor y,

esta más estrechamente vinculado con la acción" (Aberastury, 1970). El Yo se ve amenazado por el peligro de ser sumergido por los instintos; lo que angustia al Yo es ante todo la cantidad de fuerza instintiva. "El origen de esta angustia se ha de buscar en periodos muy tempranos del desarrollo individual. Cronológicamente, pertenece al periodo durante el cual, mediante un paulatino y gradual aislamiento, el Yo surge indiferenciado del Ello. Los arbitrios defensivos que se adoptan bajo la presión de la angustia entre el Yo y el ello, así como el asegurar la permanencia de la organización del Yo recién establecida. El ascetismo busca mantener al Ello dentro de prudentes límites por medio de simples prohibiciones; la intelectualización procura conectar los procesos instintivos con los contenidos de imágenes y representaciones, siendo entonces esos instintos accesibles y dominables" (Aberastury, 1970).

Las más notables manifestaciones en la vida de los adolescentes están fundamentalmente vinculadas a sus relaciones con los objetos. En este terreno es donde el conflicto entre las dos tendencias opuestas se hace más transparente. La represión proveniente de la general aversión ante el instinto, toma de ordinario su punto de partida inicial en las fantasías incestuosas del periodo prepuberal. La desconfianza del Yo y su actitud ascética se dirigen en especial contra la fijación amorosa a todos los objetos infantiles.

"El Yo se retira también del Superyo. El principal efecto de la ruptura de la relación entre el Yo y el Superyo contribuye a

umentar el peligro que amenaza del lado de los instintos. El individuo se torna antisocial. Antes de que dicha perturbación se hubiera producido, fueron la angustia de conciencia y el sentimiento de culpabilidad provenientes de la relación del Yo con el Superyò, los mejores medios del primero en un combate contra los instintos. El adolescente experimenta esta parcial represión del Superyò, etc. parcial extrañamiento de sus contenidos como uno de sus más grandes trastornos" (Aberastury, 1970).

El alejamiento y el aislamiento de los objetos amorosos constituyen una de las tantas tendencias en juego en las relaciones del adolescente con el objeto. "En lugar de las fijaciones reprimidas a los objetos infantiles, surgen nuevas fijaciones de amor, estas fijaciones amorosas tan apasionadas como efímeras de la pubertad no son, en modo alguno, relaciones objetales en el sentido que damos a esta expresión al aplicarla a la vida adulta, más bien son identificaciones de la especie más primitiva, tal como observamos durante las etapas precoces del desarrollo infantil, antes de que exista objeto de amor. A consecuencia del antagonismo entre los instintos y el ascetismo, a través de la ruptura de las antiguas relaciones con los objetos, el mundo externo del adolescente será deslibidizado. El adolescente está expuesto al riesgo de retirar su libido objetal del mundo hacia la propia persona, o sea de regresar, en su vida libidinal, del amor objetal al narcisismo, en proporción y paralelismo con la regresión que sufre su Yo. se aleja de estos peligros mediante esfuerzos dirigidos a establecer una vez más conexión con los objetos del mundo externo, lo que sólo

puede lograr apoyándose en el narcisismo y por medio de la identificación" (Aberastury, 1970).

El adolescente asceta parece normal en tanto su intelecto funcione libremente y mantenga múltiples y adecuadas relaciones con el objeto. Esto es aplicable al tipo de adolescente que intelectualiza los procesos, al tipo idealista, y asimismo a los que, impulsados por un arrebatado entusiasmo, cambian una amistad por otra, si la actitud ascética se mantiene rigidamente; si el proceso de intelectualización invade la totalidad de la vida mental y las relaciones con el mundo exterior se establecen cambios fáciles de afectos y opiniones, con respecto a la identificación del adolescente.

Las situaciones típicas en las que el Yo recurre al mecanismo de negación se vinculan con la elaboración de ideas de castración y con experiencias de pérdidas de objeto.

El adolescente pasa por tres tipos diferentes de duelos según Aberastury (1970): "el primero es el duelo por el cuerpo infantil, en el que vive la pérdida de su cuerpo infantil con una mente aún en la infancia y con un cuerpo que se va haciendo adulto. el manejo de las ideas le sirve para sustituir la pérdida del cuerpo infantil. El segundo duelo se refiere a la pérdida de la identidad y por el rol infantil, el cual se produce por una confusión de roles, ya que no puede mantener la dependencia infantil, pero tampoco asumir la independencia adulta. Respecto al tercer duelo por la pérdida del rol de los padres infantiles, se refiere a que el cambio de roles e identidad del adolescente requiere un cambio

concomitante del rol de los padres, éstos no pueden seguir siendo los padres protectores y controladores, sino que tienen que facilitar el logro de la independencia de sus hijos. Esto constituye un doble duelo, ya que los padres también tienen que elaborar este cambio y lo que en sus vidas significa. A medida que van elaborando los duelos ya señalados, la dimensión temporal adquiere otras características. Se posibilita entonces, una adecuada conceptualización del tiempo, discriminando el pasado, del presente y del futuro, y aceptando la muerte de los padres de la infancia, pérdida definitiva de su vínculo con esos, y la propia muerte de su rol y de su cuerpo infantil".

Y para esto el adolescente utiliza los mecanismos de defensa de la siguiente manera: la represión le sirve para rechazar los derivados del instinto, así como la negación para apartar contra el retorno de lo reprimido desde el interior, y la fantasía de transformación en lo contrario como garantía de la negación contra las conmociones provocadas por el mundo externo. La inhibición frente al impulso instintivo corresponde a la restricción del Yo a fin de evitar el displacer emanado de fuentes externas. La intelectualización favorece al conocimiento activo y permite la descarga de la agresión en forma desplazada. La intelectualización de los procesos instintivos, como precaución contra el peligro interno, es análoga a la vigilancia constante del Yo contra los peligros del mundo externo. Todos los otros procesos defensivos del tipo de la conversión en lo contrario o la vuelta contra sí mismo los utilizan como un cambio interno de los procesos instintivos mismos, cuyos

equivalentes en el exterior son las tentativas del Yo dirigidas a provocar una activa modificación de las condiciones del mundo externo.

En tanto los mecanismos de defensa influyen en el proceso instintivo mismo se podía alejar el objeto instintivo de lo verdaderamente sexual a fin de dirigirlo a un objeto socialmente estimado como más valioso.

"El Yo triunfa cuando sus funciones defensivas cumplen su propósito; cuando con su ayuda, logra limitar el desenvolvimiento de la angustia y del displacer y asegurar al individuo inclusive en circunstancias difíciles alguna satisfacción por medio de las transformaciones instintivas necesarias, por tanto, en la medida de lo posible logra establecer una armonía entre el Ello, y el Superyò y las fuerzas del mundo externo" (A.Freud, 1971).

La cualidad narcisista de la personalidad adolescente es bien conocida. El retiro de la catexis de objeto lleva a una sobrevaloración del ser, a un aumento de la autopercepción a expensas de la percepción de la realidad, a una sensibilidad extraordinaria, a una autoabsorción general, a un gran engrandecimiento.

La autoestimación es la expresión emocional de la autoevaluación y la correspondiente catexis libidinosa o agresiva de las autorrepresentaciones. La autoestimación refleja necesariamente la tensión entre el SuperYo y el Yo. Definida superficialmente, la autoestimación expresa la discrepancia o la concordancia del concepto de deseo del ser y las autorrepresentaciones (Jacobson,

citado por Blos, 1971).

Para el adolescente tanto los cambios corporales como las exigencias del mundo circundante que le demandan nuevas pautas de vida, son sentidos como invasores. Como defensa, el adolescente entonces trata de mantener sus logros más tempranos, aún sintiendo la necesidad y el deseo de alcanzar nuevos niveles evolutivos.. Dinámicamente puede por ello obligarse a un retraimiento a una vuelta hacia sí mismo, a un refugio en su mundo interno, en donde conectándose con su pasado, puede recién entonces, enfrentarse con el futuro. Esto nos explicaría la génesis de los mecanismos autistas que con frecuencia se ven en los adolescentes.

Los adolescentes tienen un mundo interno, construido sobre las imagos (imagen ideal, imagen primordial). Este termino procede de Jung (citado por Aberastury, 1978) y denota una imagen ideal que tiene su origen en la primera infancia, pero sigue ejerciendo en el adulto una fuerte influencia sobre sus decisiones y actitudes. Representa a personas del ambiente próximo del niño con las que tenía una relación instintiva. Las imágenes más importantes son la imagen del padre y de la madre.

En los neuróticos, las posiciones extremas de atracción o repulsión hacia las imágenes del padre y de la madre tienen muchas veces un papel decisivo parentales, es el modelo sobre el cual va a formar su nueva identidad. Es este mundo interno el que le va a permitir enfrentarse al mundo externo y adaptarse a él en una forma más o menos feliz. Las imagos proporcionadas por el mundo externo satisfactorio son las que ayudan al adolescente a elaborar las

crisis internas por las que pasa, así como también a reforzar para enfrentar posibles condiciones externas que pueden llegar a ser muy penosas durante este periodo de la vida (Aberastury, 1978).

En términos generales podemos decir que la adolescencia en sí llega a su fin con la delineación de un conflicto de ideas filosóficas y la constelación de impulsos que durante el final de la adolescencia se transforma en un sistema unido e integrado.

Es labor del fin de la adolescencia el llegar a un arreglo final a partir del cual la persona joven subjetivamente siente como "mi modo de vida" haciendo uso de los mecanismos de defensa necesarios para realizar esto.

Desde luego, nadie hace uso de todos los posibles mecanismos de defensa, ya que en cada persona solamente se integran a su personalidad pero éstos se fijan en su Yo, y se establecen algunos como modos habituales de reacción ante situaciones de angustia y se repitiran durante toda la vida cada vez que ocurra una situación similar, a aquella que originalmente los evocó (Freud, citado por Blos, 1971). Después de revisar el desarrollo del adolescente y explicarnos algunas pautas de su conducta, y de su dinámica psíquica se puede mayormente entender la relación del adolescente con su familia.

Adolescencia y Familia

El muchacho toma una ruta hacia la orientación genital a través de la catexis de sus impulsos pregenitales; la angustia de castración puberal del hombre está relacionada en su fase inicial a la madre, activa, poderosa y procreadora (Blos, 1971).

Cuando la muchacha se separa de su madre debido a una decepción narcisista de sí misma como mujer castrada, reprime sus impulsos instintivos que estaban íntimamente relacionados con el cuidado materno y los cuidados corporales. El muchacho lucha con la angustia de castración (temor y deseo) en relación con la madre arcaica, y de acuerdo con esto se separa del sexo opuesto; en el desarrollo femenino normal, la organización de los impulsos está dominada por una defensa en contra de una fuerza regresiva hacia la madre preedípica (Blos, 1971).

Durante la adolescencia debe lograrse la renunciación a los objetos primarios de amor, es decir los padres como objetos sexuales; los hermanos y substitutos paternos deben ser incluidos en este proceso de renunciación.

La declinación de la tendencia bisexual marca la entrada en la adolescencia. La última medida de seguridad de la muchacha en este pasaje normal a través de esta fase, es la accesibilidad emocional de los padres especialmente la madre o el sustituto materno.

En la adolescencia hay una falta de catexis de los objetos de amor familiares y como consecuencia una búsqueda de objetos nuevos.

En la adolescencia en sí, cuando el conflicto edípico se mueve

hacia su solución, la retracción de la libido, de los padres "puede vincularse solo con el cuerpo del adolescente y dar lugar allí a sensaciones hipocondriacas y sentimientos de cambios corporales que son clínicamente conocidos por las etapas iniciales de la enfermedad psicótica" (A.Freud,citado por Blos,1971).

El alejamiento experimental del adolescente en relación a las figuras familiares de su infancia es una consecuencia más de la deslibidización del mundo externo (A.Freud, citado por Blos,1971).

El adolescente difunde los instintos, que se encontraban dirigidos hacia las figuras parentales, hacia otros objetos de relación y el comportamiento manifiesto que se da a los padres es a través de mecanismos proyectivos e introyectivos.

El Yo ideal que el adolescente adquirió en su infancia con respecto de sus padres pasa a ser componente de su Superyo.

Las fantasías histéricas tienen según Freud (1981) una fuente común y un prototipo normal, que se encuentran en los llamados sueños diurnos de la juventud.

Para alcanzar la madurez el hombre joven tiene que hacer la paz con la imagen paterna y la mujer con la imagen de su madre.

"Aun en una época tan tardía como la adolescencia, la revuelta contra los padres es seguida de un rechazo de la identificación con ellos y pueden llevar a reversiones en las actitudes del Yo y el Superyo, aunque aparentemente estas actitudes hayan estado totalmente integradas en la estructura del Yo del niño en la latencia" (A.Freud,citado por Blos,1971)

La familia provee al sujeto de un monto de garantías para sus

necesidades y su dependencia, sin exigirle otra cosa que el cumplimiento de su desarrollo evolutivo. Los adultos se empeñan para que el adolescente aprenda a ser adulto y no toleran que aprenda a ser adolescente. Un adolescente percibe que mientras los adultos pretenden enseñarle, darle instrucciones para transformarlo en "un buen adulto", existe también un contenido latente, en dicha enseñanza un "enigma" transportado a través de múltiples mensajes contradictorios. En estos mensajes se incluye el de los cambios generacionales en el cual se le transmite al adolescente el hecho de que cuando llegue el momento de los cambios ante generaciones, la generación previa se opondrá al avance de la generación siguiente. El adolescente tiende, por un lado, a aislarse, y vive entre sus familiares como si fueran extraños. "En vista de que durante este período el Superyó está cargado con la libido derivada de las relaciones con los padres, habrá de considerarse como un objeto sospechoso e incestuoso y sucumbirá víctima de las consecuencias del ascetismo" (A. Freud, 1971).

Simultáneamente, se fortifica en relación al mundo exterior; se siente frente a él menos desamparado y sometido y ya no lo concibe tan poderoso como antes. Poco a poco, supera la situación edipiana; todas sus actitudes frente a los objetos del mundo exterior cambian. La completa dependencia anterior respecto de los padres disminuye, y la que fue carga de amor y objeto, es gradualmente sustituida por la identificación. El sentimiento de culpa o ansiedad (A. Freud, 1971).

Los matrimonios desgraciados, producen en los hijos la más grave

predisposición a un desarrollo sexual perturbado o a la adquisición de enfermedades neuróticas (Freud, 1981, b).

En algunos históricos ha podido demostrarse que la temprana desaparición de uno de los padres por muerte o divorcio, motivando la acumulación de todo el amor del niño en la persona restante, fue la condición para el sexo de la persona elegida después como objeto sexual, haciendo posible así la inversión duradera (Freud, 1981). Los roles que la familia impone son de suma importancia para el adolescente puesto que en el desarrollo previo, la dirección presente y la perspectiva futura, deben proporcionar en forma conjunta un detallado plano ideológico en beneficio del Yo adolescente ya que las acciones de los jóvenes son siempre, en parte y por necesidad, reacciones a los estereotipos sostenidos frente a ellos por sus mayores (Erikson, 1972).

La fluctuación entre la niñez y la adolescencia es dolorosa. Los adolescentes querrán ser adultos de golpe o no crecer nunca. También para los padres aceptar las progresiones y regresiones necesarias en la adolescencia de sus hijos, es un proceso conflictivo. Uno de los mayores mal entendidos es aquel que conduce al padre y a la sociedad a empujar o a retener, a fomentar excesivamente o reprimir con brutalidad los logros del adolescente. Muchos hijos encuentran en nuestra sociedad, difícil emanciparse de sus padres, muchos padres sienten la independencia de sus hijos como una crisis emocional en sus propias vidas.

Los padres exigen a los adolescentes que no se comporten como niños que maduren, pero nunca les dan los derechos que tienen los

adultos, entonces el adolescente entra en una confusión, por un lado está elaborando el duelo por el cuerpo, de niño perdido y por otro lado no sabe que lugar ocupar ya que no es un adulto, y en esta gran confusión, los padres en vez de ayudar, los sumergen aún más, puesto que ellos también se niegan al crecimiento y a la independencia de sus hijos adolescentes. Con esto el adolescente sufre crisis de susceptibilidad y celos, y necesita vigilancia y dependencia, pero sin transición surgen en el rechazo al contacto con los padres y necesidad de independizarse y de huir de ellos. Al hacer la separación de la familia el adolescente busca círculos de relación y estos los encuentra en la sociedad de la cual hablaremos en seguida.

Adolescencia y Sociedad

La inserción del adolescente en el mundo social del adulto, hará que éste vaya consolidando su personalidad a través de sus modificaciones internas.

Este proceso supone un desprendimiento: abandonar la solución del "como si" del juego y del aprendizaje, para enfrentar el "sí y el no" irreversible de la realidad activa que tiene en sus manos.

Estos cambios le exigen formarse una colección de teorías, un sistema de ideas, un programa al cual aferrarse, y también la necesidad de algo en lo que pueda descargar el monto de ansiedad y los conflictos que surgen de su ambivalencia entre el impulso al desprendimiento de los objetos parentales y la tendencia a permanecer ligado a estos.

Su hostilidad frente a los padres por las experiencias vivenciadas hacia el mundo vacío, en general se expresa en su desconfianza en la idea de no ser comprendido, en su rechazo de la realidad, situaciones que pueden ser ratificadas o no por la realidad misma. Todo este proceso exige un lento desarrollo en el que son negados y afirmados sus principios, en las interacciones bajo las cuales lucha entre su necesidad de independencia y su nostalgia y su necesidad de reaseguramiento y dependencia.

La calidad del proceso de maduración y crecimiento de los primeros años, la estabilidad de los primeros afectos, el monto de gratificación y frustración y la gradual adaptación a las exigencias ambientales, van a marcar la intensidad y gravedad de

estos conflictos. Toda adolescencia lleva al sello individual, el sello del medio cultural, social e histórico desde el cual se manifiesta, y el mundo actual nos exige más que nunca la búsqueda del ejercicio de la libertad sin recurrir a la violencia para coartarla.

En la búsqueda de la identidad, del adolescente cobran relevancia los diferentes procesos de identificación, tales como la identificación masiva (que se da en los grupos tomando figuras artísticas, amigos líderes, y todas aquellas figuras que en cierta forma se ajusten a la imagen del Yo ideal); la identificación negativa (que se produce con figuras negativas pero reales: es preferible ser alguien perverso a no ser nada); la identificación proyectiva (apoderarse del objeto y dañarlo); la identificación con el agresor; la pseudoidentidad; las identidades transitorias (adoptadas durante un cierto tiempo), o las identidades ocasionales (que se dan frente a situaciones nuevas); las identidades circunstanciales (conducen a identificaciones parciales, transitorias que suelen confundir al adulto); etcétera.

Este tipo de "identidades" son adoptadas sucesivamente o simultáneamente por los adolescentes, según las circunstancias, son aspectos de la identidad del hombre y son experiencias fundamentales para construir una identidad independiente.

"La adolescencia es el momento más difícil de la vida del hombre, el adolescente busca diferenciarse del adulto y en su lucha por adquirir una identidad ha elegido a veces caminos distorcionados, como la toxicomania, la libertad sexual exhibicionista, los

cabellos largos y otras formas de protesta contra los engaños y las trampas de la sociedad adulta" (Aberastury, 1978).

Cuando el adolescente busca diferenciarse del adulto lo intenta en aspectos mucho más allá de estos signos externos, a través de su lucha por la reforma universitaria, por la reivindicación social y política, cuando exige que se le dé una parte activa en las decisiones sobre la formación que ha de recibir. No se puede hablar de una crisis de la juventud, sino de una forma de crisis de los jóvenes dentro de una sociedad en crisis.

Desde el punto de vista psicosocial, se dan las cosas como para que las promesas y exigencias de los adultos, la inteligencia y capacidad de comprensión del adolescente, produzcan en un joven un déficit en el aprendizaje del comando afectivo.

La comprensión intelectual, el logro de un nivel de integración ideativo, ponen al adolescente en un permanente peligro en relación con la emergencia de sus fenómenos de desidealización. porque al ya no tener un objeto idealizado, entonces la formación de su identidad correría peligro. Esa desidealización es suficiente como para que pueda padecer una desorganización de su personalidad lo cual incluye una reorganización en un sistema melancólico que pudiera, en el peor de los casos, tener como salida al suicidio o bien afectar sus relaciones interpersonales con las actividades antisociales: entre los que se encuentra la actitud rebelde del adolescente (Aberastury, 1978).

En el adolescente se produce una masiva compaginación de elementos que a continuación se mencionan: instrucción teórica como

preparación para la vida adulta; escasa instrucción para el aprendizaje afectivo en sus interacciones. El reforzamiento por parte de los adultos de la posibilidad de construir un sistema defensivo que aprenda a ser una salida lo cual resulta en cambio, una fuente de acentuación de la dependencia, la sublimación, como la mejor forma de conseguir el aplauso de los mayores.

Después de los 16 años en la casi totalidad de los países, el joven es responsable ante la ley por actos considerados antisociales, pero no tiene acceso a la mayor parte de los espectáculos para adultos, ni derechos, etcétera, esto crea una confusión en el adolescente acerca de qué lugar ocupa en la sociedad.

Es la sociedad la que establece las pautas conductuales y determina la mayoría de las posibilidades y tipos de identificaciones.

"La individuación del adolescente se acompaña del sentimiento de soledad y confusión. La lenta separación de las ligas emocionales del adolescente con su familia, su entrada temerosa o alborozada a una nueva vida que le llama. Estas son las más profundas experiencias vivenciadas en la existencia humana" (Aberastury, 1978).

"Los adolescentes son por demás egoístas se consideran el centro del universo y único objeto de interés; sin embargo en esta época se revela mucha capacidad de abnegación y sacrificio. Inician las más apasionadas relaciones de amor para interrumpirlas con la misma brusquedad que las empezaron" (A. Freud, 1971)

El muchacho hace amistades que exigen una idealización del amigo; algunas características en el otro son admiradas y amadas porque

constituyen algo que el sujeto mismo quisiera tener y es a través de esa amistad que puede apoderarse de esas características deseadas. Esta elección sigue el modelo planteado por Freud (citado por Blos, 1971) "cualquiera que posea las cualidades sin las cuales el Yo no puede alcanzar su ideal, será el que es amado". "En esta forma, grandes cantidades de libido, esencialmente homosexual son utilizadas en la formación del Yo ideal narcisista y encuentran salida y satisfacción en mantenerla el Yo ideal ha puesto condiciones severas para la satisfacción de la libido a través de los objetos; ya que algunos de ellos rechazados por medio de su censor, por incompatibles. Cuando ese ideal se ha formado, la tendencia sexual aparece sin cambiar en la personalidad en forma de una perversión. Ser una vez más el propio ideal, en relación a tendencias sexuales y no sexuales como en la niñez es lo que a la gente le gustaría para su felicidad .

El amigo representa el ideal del Yo y lo cual a su vez es seguido por sentimientos eróticos que constituyen una explicación parcial de la ruptura repentina de estas relaciones cuando hay sentimientos de culpa por estos sentimientos o el amigo no da respuesta a esto. Otros factores que contribuyen a la terminación de estas amistades radican en la inevitable frustración que implica una amistad exclusiva: el amigo idealizado se reduce a proporciones ordinarias cuando el Yo ideal está establecido en forma independiente del objeto en el mundo externo.

"A veces el adolescente se enamora de jóvenes de su misma edad, en cuyo caso la relación adquiere la forma de una amistad apasionada

o de un total enamoramiento; en otras ocasiones, el afecto se dirige a una persona de más edad, a quien se le asigna el carácter de guía y la real significación de un sustituto de los objetos parentales abandonados. Estas relaciones amorosas son apasionadas y exclusivas, pero breves. Las personas elegidas como objetos serán dejadas de lado y sustituidas por otras, sin consideración alguna. Los objetos abandonados se olvidarán rápida y completamente, pero el tipo de relación mantenida con ellos se conservara hasta en el más mínimo detalle: detalles que generalmente se repiten con el nuevo objeto, de una manera casi obsesivamente fiel" (Aberastury, 1978).

A parte de esta extraordinaria lealtad para con el objeto de amor, se observa en las relaciones objetales durante la pubertad otra particularidad; el adolescente no desea tanto la posesión del objeto en el sentido corporal y ordinario del término; sino que su fin parece ser la mayor asimilación posible de la persona amada en ese momento.

Las oscilaciones en su conducta son increíblemente variables, puesto que puede participar con entusiasmo en la vida social pero también le atrae de una forma extraordinaria la soledad.

Según Freud (citado por Blos, 1971) el acentuar la importancia del trabajo tiene un efecto mayor que cualquier otra técnica del vivir para conectar al individuo más íntimamente con la realidad; en su trabajo está, por lo menos, ligado seguramente a una parte de la realidad, la comunidad humana. El trabajo es menos valioso por la oportunidad que el mismo y las relaciones humanas, conectadas con

el trabajo proveen una descarga considerable de los componentes de impulsos libidinales, narcisistas, agresivos y aun eróticos, porque es indispensable para la subsistencia y justifica la existencia en una sociedad.

Aberastury (1978) menciona que detrás de la máscara de una adolescencia difícil está el rostro de una sociedad difícil, hostil y sin ánimos de comprenderla.

Así la etapa de la adolescencia se ha convertido en un tema interesante de investigación estudiándola, como un tema aislado, o relacionándola con otros temas, tales como, los grupos, las pandillas, la familia, la sociedad, la educación, etcétera; en este trabajo se encuentran plasmadas algunas investigaciones de la adolescencia, relacionadas con el divorcio, para poder llegar respecto al tema de estudio central de la presente investigación.

CAPITULO IV

OTRAS INVESTIGACIONES SOBRE LAS CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO EN LOS HIJOS

Es una revisión de diferentes autores para conocer los resultados de las investigaciones realizadas con hijos de padres divorciados y hacer una comparación con lo encontrado en esta investigación. Una vez llegado al divorcio de los padres, los adolescentes exhiben en su misma contra, ciertas reacciones que Wallerstein y Kelly (citado por Dorantes, 1986) describen de la siguiente manera; interferencia prolongada de la entrada a la adolescencia que se pueden mencionar como temores, angustia, escapes e inseguridad. Interferencia temporal de la entrada a la adolescencia con una conducta regresiva y dependiente. Pseudo-adolescencia con una exagerada actuación regresiva .

Según Luepnitz y McKelvie (citado por Dorantes, 1986), los problemas que afronta el hijo adolescente son: Turbación cuando sus iguales hablan de su padres: la manera de transmitir la explicación del divorcio a terceros es independiente a la que le proporcionaron sus progenitores; extrañan la compañía y afectos paternos por el papel que desempeña como guía; cuando el adolescente tiene que trabajar para ayudar a la madre, siente que pierde tiempo para dedicárselo a la madre; tienen la firme convicción de que si sus padres se quedan juntos, se podría realizar mejor en la vida .

Parish y Kappes (citado por Dorantes, 1986) reportan que el divorcio parece imponer un estigma sobre el que juega el rol paterno en la familia y lo comprueban los bajos autoconceptos que presentan los

adolescentes que no tienen una figura masculina a seguir, consecuencia de la pérdida del padre. Así mismo Young y Parish afirman que esta ausencia provoca mayor inseguridad.

Reinhard (citado por Dorantes, 1986) reporta que no existen diferencias significativas entre varones y mujeres adolescentes referidos a: reacciones sobre la noticia del divorcio; reacciones ante la pérdida de un padre; aceptación de padres; cambios en las relaciones familiares; reacciones escolares con sus iguales; reacciones de comportamiento; reacciones emocionales; reacciones generales, conflictos post divorcio .

La interacción con el divorcio en los años adolescentes puede intensificar estos conflictos inherentes, propiciando la inhibición de las expresiones. Esto se comprueba en el hecho de que, en los hogares desintegrados donde falta el padre (varón) las dificultades que enfrenta el hijo para superar es mayor que para las hijas (Dorantes, 1986).

Sorosky (citado por Dorantes, 1986) menciona que los adolescentes antes del divorcio, tratan a toda costa, de mantener juntos a los padres; cuando esto falla, su frustración va dirigida hacia ellos con venganza. Esta frustración y cólera resulta de un rompimiento en el adolescente por la falta de capacidad para aceptar su propia ambivalencia (con respecto a los padres por la separación). Algunos se encuentran inmersos en un estado de mal humor e irritabilidad, con un alto cinismo y desilusión por la vida .

El hijo que substituye el rol del padre tiene una dificultad especial con los incómodos sentimientos incestuosos que surgen de

la cercanía con la madre: mientras tanto, la hija experimenta algo similar con la madre custodia, ya que existen resentimientos por parte de la madre hacia la hija respecto a su actividad al considerarla joven, bella y abierta al futuro. Esto origina que mientras la madre es dominante, la hija sea seductora. En algunas ocasiones esta actitud se debe a que buscan al padre ausente a través de las relaciones sexuales con hombres mayores, propiciando embarazos o matrimonios prematuros (Sorosky, citado por Dorantes, 1986)

Kudek (citado por Dorantes, 1986) menciona que después de seis años, de divorcio de los padres se logra una estabilidad moderada en el ajuste del adolescente hacia esa ruptura, incrementándose significativamente su aceptación y se suscitan sentimientos positivos referidos a la pérdida de un padre no custodio y a las relaciones con sus iguales.

Wallerstein (citado por Sandoval, 1990) menciona que la superación de la crisis de divorcio puede llevar de 3 a 6 años.

Fuentes (1988) en una investigación, que trata sobre los efectos psicológicos del divorcio en los hijos adolescentes llega a la conclusión de que el divorcio es un gran perturbador para casi todos los adolescentes, aunque a la larga, es solamente uno de los muchos determinantes en el bienestar y en el logro de un buen desarrollo.

Algunos hijos de matrimonio divorciados que se sienten infelices habrán de crecer, para convertirse en los padres divorciados del mañana (Weiss Bakas, 1980).

Weiss (1988) comenta que en cuanto a padres divorciados que dado que la relación padre-hijo, generalmente se conserva y en muchos casos se mejora, ya que el padre visita de vez en cuando, al hijo y trata de tener una buena relación con él, la actitud de las adolescentes no difiere mucho si el padre vive o no bajo el mismo techo, siendo lo más importante el establecimiento de una relación con el padre.

Sandoval (citado por Ortiz 1988) sostiene que los hijos de padres separados o divorciados tienden a tratar de mantener sus respectivos matrimonios a pesar de los conflictos y crisis que surjan en los mismos, ya que pretenden reparar a la pareja original (padres).

Dependiendo de la edad en la que los niños sufren la separación o el divorcio de su padres, así será la importancia de las lesiones emocionales que pueden sufrir. Mientras más temprana la separación y mayor el abandono el resultado será una mayor patología.

Shybunko, (1989) en un estudio sobre los efectos del postdivorcio con referencia a la adaptación de las relaciones de los niños. En este estudio se examinó como era la relación interpersonal afectiva; con los padres y los hijos después de dos años de divorcio.

se utilizaron 15 familias desintegradas y 15 familias integradas. La edad de los niños era de 9-12 años Y no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre familias desintegradas y familias intactas en cuanto a la relación parental de los hijos y el ajuste del niño. El instrumento que se utilizó,

fue un inventario de relaciones familiares FRI, la escala de desarrollo familiar, FES; checadore de la conducta del niño CBCL y el test para medir el desarrollo del Yo completando oraciones de la universidad de Washington (WUSCT).

En tanto que Steven H. Kaye (1989), realizo un estudio de la ejecución académica de niños divorciados fue estudiado a través de un diseño longitudinal retrospectivo. Se utilizaron 234 hijos de padres divorciados y 223 hijos de familia integrada de 6 a 12 años de edad. se examinaron los grados y ejecución en pruebas de inglés y matemáticas registrados por cinco años consecutivos .

Los resultados expusieron que los hijos de los divorciados tuvieron más pobres realizaciones inmediatas a las consecuencias del divorcio.

Sus grados en otras manos, no aparecieron adversamente afectados. Al quinto año siguiente del divorcio, las diferencias sexuales fueron pronunciadas con efectos adversos a los grados y a la ejecución de las pruebas de los niños pero no de las niñas. Los resultados fueron discutidos en términos de sus implicaciones para la investigación en divorciados y la ejecución académica como buena.

Patricia E. Walsh y Arnold L. Stolberg (1989), realizaron una investigación en donde se estudio el ajuste de los niños de padres divorciados en relación a una hostilidad interpuesta, la única destreza que mandan un buen reporte de los niños y los malos eventos del medioambiente y el tiempo desde la separacion usando como muestra a 23 niños y 16 niñas entre 6 y 11 años de edad. Las

familias fueron reclutadas pensando en agregar noticias, escuelas y otras organizaciones comunitarias. La separación de los padres era de 5 a 60 meses. Fueron divorciados y posteriormente no se habían casado.

El ajuste fue ampliamente definido para incluir, la confianza de los niños acerca del divorcio, los padres reportaron un ajuste conductual y el reporte emocional marcando la actividad.

Las 4 variables independientes fueron encontradas diciendo que hay una correlación significativa con el ajuste. La potencia de la hostilidad y los cambios de los malos eventos a pesar del tiempo desde la separación es la única destreza de los padres que persistió en asociarse con los niños. Algunos efectos de las diferencias sexuales surgieron de los buenos eventos.

Samuel Dieguez y Rodriguez (citado por Durán, 1983), realizó una investigación utilizando 50 sujetos, 25 niños hijos de padres divorciados y 25 niños hijos de familia integrada; de tercero a sexto año de primaria, de ambos sexos, cuyas edades fluctúan entre los ocho y los trece años, utilizando la prueba P.F.T. y midiendo respuestas ante la frustración por el divorcio de los padres encuentro que: No habrá diferencias de respuestas de dirección extrapunitiva e impunitiva entre hijos de familias integradas e hijos de familias desintegradas por el divorcio.

Luz María del Carmen Duran Gómez (1983), utilizando 94 alumnos de padres divorciados y 282 alumnos con padres que viven juntos, su edad fluctuó entre los 12 a 15 años y se encontró con métodos estadísticos una diferencia, aunque no significativa, que sugiere

un menor rendimiento escolar en hijos de padres divorciados que en los que viven juntos.

Felner (citado por Dorantes, 1986) coincide en que los hijos pueden seguir un comportamiento predominantemente modelado por los padres durante la crisis del divorcio que corresponde al periodo *apriori* y *aposteriori* .

Luepnitz Sorosky (citado por Dorantes, 1986) encontraron que los mayores problemas para los adolescentes se presenta en la fase del predivorcio por toda la conflictiva emocional en que viven envueltos. Según Luepnitz los principales problemas a los que se enfrentaban los adolescentes: el anuncio del divorcio los hace sentir desconcertados y atormentados; el tener que decidir por alguno de los padres en la corte les causa miedo. la elección por alguno puede ocasionar culpa con respecto al otro; experimentan una tensión creciente, en el hogar durante el periodo que transcurre entre el anuncio del divorcio y la salida del padre; el miedo de no volver a ver al padre no custodio .

Bob y Margaret Mead (citado por Dorantes, 1986), la información disponible hasta este momento no garantiza la conclusión de que los chicos cuyos padres estan divorciados, tienen mayor probabilidad de que en su vida futura presenten problemas emocionales comparados con aquellos cuyos padres permanecen casados.

CAPITULO V

METODO

Planteamiento del problema:

Durante la experiencia profesional del autor, ha podido trabajar con casos de adolescentes hijos de padres divorciados e hijos de familia integrada la manifestacion de los conflictos que presentaban quizá se debían a la separación de los padres. Por lo que se detectó que éstos frecuentemente se cuestionan respecto a ¿qué sucede con mi familia?, o ¿por qué se tuvieron que divorciar mis padres?. Siendo por tanto interes de la presente investigación el detectar:

Planteamiento del problema:

¿Habrá diferencias en el autoconcepto, la familia, las relaciones interpersonales y lo sexual de adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados hacia el autoconcepto, la familia, las relaciones interpersonales y lo sexual?

Variables:

V.D.: el autoconcepto familia, relaciones interpersonales, y lo sexual (evaluado a través del Test de Frases Incompletas de J. Sacks).

V.I.: Divorcio de los padres: Institución legal que hace posible la disolución del matrimonio (Kapelusz, 1979)

Familia integrada.-padre, madre e hijos y demás personas que vivan bajo un mismo techo con un lazo afectivo (Volmor, 1986).

Hipótesis:

Hipótesis de Trabajo: Habrá diferencias en el autoconcepto, la familia, las relaciones interpersonales y lo sexual, de los adolescentes de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados

Hipótesis Conceptual: Después de 2,4,5 y hasta 6 años existen efectos negativos en los hijos por el divorcio de los padres, Kudek (citado por Dorantes, 1986) y Wallerstein (citado por Sandoval, 1990).

Hipótesis Alternativa 1: Existen diferencias significativas hacia el padre en los adolescentes, hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia el padre en los adolescentes, hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alternativa 2: Existen diferencias significativas hacia la madre en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescente hijos de padres no divorciados

Hipotesis Nula: No existen diferencias significativas hacia la madre en los adolescentes, hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados

Hipótesis Alternativa 3: Si existen diferencias significativas hacia la unidad familiar en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipotesis Nula: No Existen diferencias significativas de actitud hacia la unidad familiar en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alterna 4: Existen diferencias hacia los hombres/mujeres en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipotesis Nula: No existen diferencias hacia los hombres/mujeres en los adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alterna 5: Existen diferencias significativas hacia las relaciones heterosexuales en los adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia las relaciones heterosexuales en los adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alterna 6: Existen diferencias significativas hacia amigos y conocidos en los adolescentes hijos de padres no divorciados y los adolescentes hijos de padres divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia amigos y conocidos en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados

Hipotesis Alterna 7: Existen diferencias significativas hacia colegas en la escuela en los hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia colegas en el trabajo o escuela en los adolescentes hijos de padres

divorciados y los adolescentes hijos de familia integrada.

Hipótesis Alternativa 8: Existen diferencias significativas hacia superiores en la escuela en los adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia superiores en la escuela en los adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alternativa 9: Existen diferencias significativas hacia los subordinados en los adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia los subordinados en los adolescentes hijos de padres divorciados y los hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alternativa 10: Existen diferencias significativas hacia los temores en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia los temores en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alternativa 11: Existen diferencias significativas hacia los sentimientos de culpa en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia los sentimientos de culpa en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alternativa 12: Existen diferencias significativas hacia las

metas en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia las metas en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alterna 13: Existen diferencias significativas hacia las propias capacidades en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia las propias capacidades en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alterna 14: Existen diferencias significativas hacia el pasado en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia el pasado en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Alterna 15: Existen diferencias significativas hacia el futuro en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Hipótesis Nula: No existen diferencias significativas hacia el futuro en los adolescentes hijos de padres divorciados y los adolescentes hijos de padres no divorciados.

Descripción del Instrumento:

Antecedentes: el primero en utilizar el término proyección fue Freud (citado por Bell, 1978) y menciona que "la proyección de las percepciones interiores al exterior es un mecanismo primitivo. Este mecanismo influye así mismo sobre nuestras percepciones sensoriales, de tal modo que normalmente desempeña el principal papel en la configuración de nuestro mundo exterior. En condiciones que no han sido aún suficientemente establecidas, constantemente las percepciones interiores de los procesos ideacionales y emocionales son proyectadas al exterior como percepciones sensoriales, y son usadas para determinar el mundo exterior, aunque ellas pertenecen en rigor al mundo interior". El proceso es inconsciente y se atribuye a otros los impulsos, sentimientos, ideas y actitudes inconscientes para que se reduzca en el individuo la tensión personal.

En 1897, Ebbinghaus (citado por Barragan, 1987), utilizó frases para medir inteligencia; en 1928 Tandler (citado por Barragan, 1987) utiliza las frases en orientación vocacional; en 1930 se realizaron investigaciones enfocadas a encontrar diferencias entre el diagnóstico de las reacciones del pensamiento y de la responsividad emocional.

En 1948 Joseph Sacks (citado por Barragan, 1987) ideó el test con el objetivo de obtener material clínico en cuatro áreas representativas de la adaptación del sujeto (familia, sexo, relaciones interpersonales y autoconcepto) con respecto a la

dinámica de las actitudes, y los sentimientos del paciente.

Confiabilidad y Validez: como técnica proyectiva, los resultados del test pueden compararse favorablemente con los obtenidos en trabajos de validación de otros métodos para el estudio de la personalidad como el test de Rorschach y el T.A.T.. Como técnica cuantitativa, tres psicólogos establecieron el grado de perturbación de 100 examinados en cada una de las 15 categorías, en base a sus respuestas; estas se compararon con los diagnósticos de los psiquiatras y el 92% de las 1500 evaluaciones coincidían en los grados de perturbación (Barragan, 1987).

El Test consiste en presentar al sujeto frases incompletas, que deben ser prontamente complementadas para formar frases integras. Las respuestas pueden ser de satisfacciones, rechazos-generales y específicos, temores, aversiones, gustos e intereses y afectos, tanto positivos como negativos (Bell, 1978).

Se utilizó el Test de Frase Incompletas de Joseph Sacks (ver anexo 1). La prueba se puede administrar individual o colectivamente, dándole la siguiente consigna, en caso de ser individuo "A continuación le voy a dar una serie de frases que están incompletas, usted tiene que completarias contestando lo primero que se le ocurra". La interpretación de la prueba puede ser cuantitativa que nos da el grado de perturbación en el sujeto y cualitativa que tiene la ventaja de un entendimiento de la psicodinamia del sujeto. Esta prueba se compone de sesenta frases incompletas, las cuales se agrupan en cuatro áreas que a su vez se dividen en actitudes, cada actitud consta de cuatro frases quedando

constituida en un total de quince vectores, las áreas que mide son: Area de adaptación Familiar, Area Sexual, Area de Relaciones interpersonales y Area de Autoconcepto.

El test de Sacks permite el conocimiento de la forma como el sujeto se relaciona con sus contactos interpersonales; en los que se manifiestan aspectos básicos de la personalidad del sujeto, como: tendencias básicas, actitudes, deseos, afectos (concientes e inconcientes).

El área de la familia incluye tres series de actitudes: hacia la madre, hacia el padre y hacia la unidad familiar, cada una de ellas esta representada por cuatro items, de completamiento de frases que estimulan al examinado a expresar actitudes hacia los padres individualmente y hacia su familia como un todo.

El área del sexo incluye las actitudes hacia las mujeres y hacia las relaciones heterosexuales. Los ocho items de esta área permiten al examinado expresarse con respecto a las mujeres como individuos sociales, al matrimonio y las relaciones sexuales mismas.

El área de las relaciones interpersonales incluye actitudes hacia los amigos y conocidos, los colegas en el trabajo; los superiores en ambas esferas y los subordinados.

Los 16 items de esta área proporcionan una oportunidad para que el examinado exprese sus sentimientos hacia personas fuera de su hogar y su idea de qué sienten los demás con respecto a él.

El concepto de si mismo involucra temores, sentimientos de culpa, metas y actitudes con respecto a las propias capacidades, el pasado y el futuro. Las actitudes expresadas en esta área ofrecen al

psicólogo un cuadro del concepto que el examinado tiene de si mismo tal como es, como fue y como espera ser, y tal como cree que realmente será.

Este instrumento ha sido utilizado en diversas investigaciones, tales como las de Gutiérrez Domínguez (1973), María Elena Fontanot W. (1974) y Martha Elizabeth Juárez González (1975). Ellas utilizaron la calificación que en 1966 el Dr. Cantú Garza planteó para las características del sistema de selección para los aspirantes a la Secretaría de Marina, con adolescentes mexicanos para la estandarización de la prueba de Frases Incompletas.

La calificación del Test de Frases Incompletas se obtuvo en forma cuantitativa y en forma cualitativa; la forma cuantitativa se calificó con la estandarización que usó el Dr. Francisco Cantú Garza, de una muestra de los ingresantes a la Escuela Naval Militar en 1970. La muestra estuvo comprendida por jóvenes mexicanos.

Para estandarizar la calificación de las respuestas se tomaron en cuenta los siguientes aspectos con los respectivos puntajes:

- 1: Matiz del rasgo particular de que se trate.
- 2: Rasgo modificado por mecanismos de defensa.
- 3: Fallas de los mecanismos de represión.
- 4: Forma Manifiesta.
- 0: Respuesta defensiva.

En el puntaje 1, los rasgos aparecen en forma leve, a penas perceptible; ejemplo, la gente que me cae mejor ..es la sincera.. Aquí se observa un matiz paranoide.

En el puntaje 2, el sujeto dará respuestas donde se encuentre un

control por parte del mismo hacia los impulsos y se observaran a través de cualquiera de los mecanismos de defensa; ejemplo. Mis superiores...no me critican. Aquí existe un sentimiento paranoide utilizando el mecanismo de defensa de la negación de la realidad.

En el puntaje 3, la respuesta se da sin ningún control y el impulso aflora sin defensa, pero sin embargo se mantiene todavía en forma latente, aparentemente sin causar daño alguno; ejemplo, cuando la suerte se me voltea...me pongo a llorar.

En el puntaje 4, se muestra una actuación de los impulsos y por lo tanto mucha destructividad con deterioro en el juicio; ejemplo, Yo creo que tengo capacidad para...gobernar al mundo.

en el puntaje 0, se calificara cuando el sujeto de respuestas sin patologia.

Sujetos:

La muestra estuvo constituida por 2 grupos, el grupo 1 que fueron 30 adolescentes hijos de padres divorciados y el grupo 2 se constituyo por 30 adolescentes hijos de padres no divorciados por lo que se trabajo en total con una muestra de 60 estudiantes a los cuales se les aplico la prueba de FIS

Los estudiantes se encontraban estudiando el primer año de preparatoria No. 4 y 8, la cual esta adscrita a la UNAM fueron sujetos de ambos sexos (masculino y femenino) que asisten tanto al turno matutino como al vespertino; su edad oscilaba en un rango de 15 y 18 años. Para el grupo 2 se incluyeron adolescentes cuyos padres tuvieran un lapso temporal de divorcio de 1 a 6 años (como lo menciona Steven y Kaye, 1989 y Kudek (citado por Dorantes, 1986) hasta los 5 y 6 años hay consecuencias del divorcio en los hijos), y Wallerstein (citado por Sandoval, 1990) que de 3 a 6 años se da la superación de la crisis del divorcio.

Tipo de Muestreo: intencional, se seleccionaron a los sujetos que cubrian los requisitos anteriormente mencionados.

Tipo de Estudio: exposfacto comparativo

El estudio es comparativo porque se van a detectar diferencias significativas entre dos grupos respecto a el autoconcepto, la familia, las relaciones interpersonales y lo sexual; es exposfacto debido a que se pretende detectar la forma como afecta a los adolescentes el divorcio de los padres en el autoconcepto, la

familia, las relaciones interpersonales, y lo sexual, hacia las diferentes áreas del Test de Frases Incompletas. Por lo que el divorcio de los padres es una variable que ya ocurrió y sólo se detectaron sus efectos (Campell y Stanley, 1977).

Escenario

La aplicación del cuestionario se realizó en un cubículo que pertenece a Servicios Médicos de la Escuela Preparatoria No. 4 y 8, de la UNAM en una habitación de cuatro por cuatro, con un escritorio, una silla y en privacidad.

Procedimiento:

A los estudiantes inscritos en cuarto año de preparatoria, el Centro Médico de la UNAM aplicó un examen de primer ingreso. En esa misma aplicación se permitió que el autor aplicara cuestionarios (ver anexo 2) para detectar a los hijos de padres divorciados; en total se recibieron 2300 aplicaciones de este cuestionario; de los cuales se identificaron 50 estudiantes hijos de padres divorciados pero solo se obtuvieron 30 hijos de padres divorciados, los otros 20 no acudieron a la cita o ya en la aplicación resultaban no ser hijos de padres divorciados.

Posteriormente a cada uno de los estudiantes se le dijo esta consigna para pedirles su colaboración con la investigación "se esta realizando una investigación de adolescentes, estudiantes, usted fue elegido al azar; los resultados no van afectar en sus

calificaciones escolares, le pedimos su colaboración respondiendo las siguientes preguntas del Test" (ver anexo 1), a cada uno de los sujetos la psicóloga les leía la pregunta esperando la respuesta, así hasta completar el test. El test de Frases incompletas se eligió por que es un test que logra penetrar en la personalidad individual y origina respuestas que reflejan la individualidad (Bell, 1978) y mide las áreas que se requerían para realizar esta investigación, tales como la familia, las relaciones interpersonales, el autoconcepto y lo sexual, por ser áreas importantes en el desarrollo del adolescente.

En los análisis cuantitativos el análisis estadístico se hizo a través de la U de Mann-Whitney (ver tabla 7) porque es una prueba para muestras pequeñas con una escala ordinal. La calificación se hizo con cinco interjueces utilizando la correlación de Spearman (ver tabla 6) por ser una correlación para un nivel de medición ordinal, encontrándose una alta confiabilidad lo que permitió el análisis cualitativo, la calificación cuantitativa se realizó con la finalidad de darle validez estadística a la investigación y comparar la calificación del autor con la de otros psicólogos.

En los resultados cualitativos: La calificación cualitativa se realizó de actitud en actitud utilizando categorías, para localizar la problemática más frecuente en los jóvenes. No se utilizó la calificación cualitativa del Dr. Cantu, porque el Dr. estudia patología y en esta investigación se pretendía más que detectar rasgos patológicos categorizar manifestaciones dadas ante las cuatro áreas mencionadas para cada grupo, esta calificación es para

el área clínica que a los psicólogos que estamos inmersos en ellas nos interesa como clínicos.

CAPITULO VI

ANALISIS DE DATOS

Al realizar la prueba estadística (ver tabla 7) se obtuvo el siguiente resultado:

Se acepta la hipótesis nula: no existen diferencias entre los hijos de padres divorciados y los hijos de familia integrada. (ver tabla 7 U de Mann-Whitney). Sin embargo al realizar el análisis cualitativo se observó lo siguiente:

En el área familiar en el grupo 1 se encontró que los adolescentes le demandan afecto al padre y al no recibir el suficiente utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensación para no desestabilizarse; de la madre reciben afecto pero parece ser que este no es el suficiente puesto que también utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensación; los adolescentes perciben una familia desintegrada, ven la realidad del divorcio de sus padres, y también utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensación ante la desintegración familiar (ver tablas 8, 10 y 12). en el grupo 2 se encontró que los adolescentes le demandan afecto al padre, utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensación al no recibir el suficiente cariño paterno, al igual con la madre la sobrecompensación es el mecanismo de defensa que más utilizan en el nivel afectivo, y apesar de tener una familia integrada, esto no les es suficiente puesto que utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensación con la unión familiar (ver tablas 9, 11 y 13). En ambos grupos hay una demanda de afecto hacia el padre y una sobrecompensación de la figura paterna y materna. Se podría suponer

que el grado de familia integrada debería tener dicho afecto paterno, pero como lo menciona Díaz G. (1962) el padre se caracteriza por una ausencia de afecto hacia la familia y un alejamiento de ella, creando en el hijo un sentimiento de soledad e inseguridad con respecto al afecto que el padre siente por el hijo. En la sobrevaloración materna el adolescente puede relacionar esta compensación con sus fantasías incestuosas como lo menciona Freud (1981) y complicar aun más el proceso de separación madre e hijo. Al igual ambos grupos perciben una familia desunida, creando en el la lucha interna de querer disfrutar de su juventud y de querer colaborar con su familia en la unión, entre otros aspectos, es por esto que utiliza el mecanismo de sobrecompensación.

Area sexual: los adolescentes del grupo 1 utilizan el mecanismo de defensa de proyección hacia el sexo opuesto y el mecanismo de defensa de la negación hacia la actividad heterosexual (ver tablas 14 y 16). Los adolescentes del grupo 2 utilizan el mecanismo de defensa de proyección hacia el sexo opuesto y el mecanismo de defensa de la negación hacia la actividad heterosexual (ver tablas 15 y 17) ambos grupos utilizan los mecanismos de defensa de proyección y negación. La utilización del mecanismo de proyección se puede entender por el incremento de la libido que se da en esta época (Aberastury, 1970), así el joven adjudica a la otra persona sus deseos y sentimientos, ya sean inconscientes o preconcientes: la utilización del mecanismo de defensa de la negación tiene referencia con ideas de castración a nivel inconsciente (Aberastury, 1970).

Area de relaciones interpersonales: el grupo 1 manifesto una percepción de familia desintegrada, y un querer alejarse de sus compañeros, utilizando el mecanismo de defensa de la sobrecompensación hacia la unión a sus compañeros (ver tabla 18); con respecto a sus superiores utilizan el mecanismo de defensa de la negación para controlar la desestabilidad que les produce una figura de autoridad (ver tabla 20); con los subordinados utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensación (ver tabla 22); con los amigos y conocidos utilizan el mecanismo de defensa de proyección y además les demandan afecto (ver tabla 24). Con respecto al grupo 2, los adolescentes ante sus compañeros utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensación, como una forma de demostrar al amigo ideal (ver tabla 19); con los superiores utilizan el mecanismo de defensa de la negación por la desestabilización que les produce la figura de la autoridad, ya que el adolescente se muestra rebelde ante la autoridad (ver tabla 21); ante los subordinados tienen problemas de relación interpersonal, ya que el joven tiende a idealizar a la figura del compañero y una persona subordinada choca con esta figura (ver tabla 23); con los amigos utilizan el mecanismo de proyección, como una forma de dar al otro los sentimientos que el joven tiene, principalmente sentimientos eróticos, así el joven se libera un poco de la culpa que dichos sentimientos le crean (ver tabla 25).

Area de autoconcepto: En el grupo 1 se dieron respuestas de no elaboración de duelo por el divorcio de sus padres (ver tabla 26), respuestas de tipo impulsivas hacia los temores, como una forma de

buscar una rápida solución (ver tabla 28); utilizaban el mecanismo de defensa de la negación ante los sentimientos de culpa, como se ha visto la utilización de este mecanismo es por un temor a la castración (ver tabla 30); con respecto a sus propias capacidades sus respuestas fueron de tipo impulsivas (ver tabla 32); le demandan afecto a su familia, sienten la desintegración familiar y esto hace que aún no elaboren el duelo por la desintegración familiar (ver tabla 34). Al futuro lo perciben con problemas económicos y con inseguridad (ver tabla 36); Así el autoconcepto de los jóvenes de este grupo, aunque sabemos que esta en formación, sus características son: impulsividad, inseguros, con insuficiencia afectiva, insatisfacción individual, lo que hace que utilice el mecanismo de defensa de la negación, por un temor a la castración y con tendencias de llegar a ser un hombre infeliz; con problemas de formar su identidad por la pérdida del ser de identificación paterna y el ser amado (Caruso, 1985).

En el grupo 2 se dieron respuestas de añoranza hacia el pasado como una forma de no haber elaborado la pérdida del cuerpo infantil (Aberastury, 1970) (ver tabla 27); con respecto a sus temores se dieron respuestas de tipo inseguras (ver tabla 29); en cuanto a sus sentimientos de culpa se utilizó el mecanismo de defensa de la negación, como una forma de evitar el temor a la castración (ver tabla 31); con sus propias capacidades había respuestas de apatía e inseguridad, tal vez por el hecho de tener a ambos padres que en un momento determinado le podrían solucionar los problemas (ver tabla 33); con respecto a sus propios deseos se dieron respuestas

de necesidad de afecto hacia la familia, y dificultad de comunicación con ellos, como se observa, si el adolescente no tiene una adecuada comunicación con su familia su deseo es precisamente el amor familiar (ver tabla 35); ante el futuro se dieron respuestas de tipo inseguras, pues a pesar de tener una familia integrada, no se les han dado suficientes elementos para su adecuado desarrollo (ver tabla 37).

Así en el autoconcepto de este grupo de adolescentes se puede ver, inseguridad, apatía, demanda de afecto y duelo por el cuerpo infantil perdido. Por lo tanto una autominimización y un problema para formar su identidad.

En esta investigación no se encontraron diferencias significativas en los hijos de padres divorciados y los hijos de familia integrada, sin embargo a nivel cualitativo el autor encontró lo siguiente:

En los hijos de padres divorciados hay más demanda de afecto hacia el padre por el alejamiento que el padre tiene de su familia, posterior al divorcio, y la inseguridad que la situación le produce al joven, la demanda de afecto se puede interpretar como una reafirmación del cariño paterno hacia el joven; esta demanda de afecto se dió en mayor medida que en los hijos de padres integrados, sin embargo en el grupo 2 también existió demanda de afecto hacia el padre, por la ausencia del padre para con su familia y la falta de comunicación con sus hijos. Los hijos de padres divorciados tienen una percepción de una familia desintegrada y dificultad de relaciones de tipo heterosexuales,

esto se da, por los conflictos vivenciados, antes y durante el divorcio de sus padres; sin embargo los hijos de padres integrados tienen dificultad de relación interpersonal, posiblemente por la inseguridad que representa la relación familiar para ellos y por los rápidos rompimientos que los jóvenes hacen con sus amigos (Aberastury 1970). Ambos grupos utilizan el mecanismo de defensa de la negación ante la actividad heterosexual, este mecanismo es utilizado para cubrir un temor hacia la castración. Los hijos de padres divorciados reaccionan impulsivamente ante los problemas y los temores; la impulsividad es una característica del adolescente (Aberastury, 1978), sin embargo mientras en los hijos de padres divorciados hay impulsividad, en los hijos de familia integrada hay inseguridad y apatía, estas diferencias se pudieron haber dado por los conflictos a los que se sometieron los hijos de padres divorciados y para los cuales buscaban soluciones inmediatas, mientras en los hijos de familia integrada las soluciones no se requerían tan prontamente; los hijos de padres divorciados dieron respuestas con no elaboración del duelo por la separación de los padres, y los hijos de padres divorciados se muestran inseguros ante el futuro; y ambos grupos dieron respuestas con problemas para formar su autoconcepto, por la relación familiar que tienen.

CAPITULO VII

Conclusiones

Los resultados estadísticos se encuentran relacionados directamente con los resultados de las investigaciones (puesto que los resultados de esta investigación y las siguientes, concluyeron que el divorcio no es un perturbador para los adolescentes, sino la forma de llevar a cabo la separación de los padres y la desintegración familiar.) hechas por los autores: Reinhard (citado por Dorantes, 1986); Shybunko (1989); Dieguez y Rodriguez (citado por Duran, 1983); Felner (citado por Dorantes, 1986); Bob y M. Mead (citado por Dorantes 1986), quienes mencionan que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los hijos de familia integrada y los hijos de padres divorciados. Weiss (1980) la actitud de los adolescentes no difieren mucho si el padre vive o no bajo el mismo techo, lo importante es la relación que el padre tenga con el hijo; Sandoval (1988) Mientras más temprana es la separación mayor es la patología; Kaye (1989) los hijos de padres divorciados tienen una adecuada ejecución académica; Stolberg (1989), existe una correlación significativa con el ajuste de los hijos de padres divorciados; Duran (1983) encontró una diferencia aunque no significativa, un menor rendimiento escolar en los hijos de padres divorciados. Concluyendo que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los hijos de padres divorcidos y los hijos de familia integrada.

En cuanto al análisis clínico encontramos que el adolescente tiene un concepto de familia integrada por un padre, una madre y los

hermanos como lo define Daniel V. (1966), sin embargo se encontró que no era suficiente la presencia de cada uno de estos integrantes, sino la relación que el adolescente tenía con cada uno de ellos, principalmente con los padres, pues había demanda de afecto, de ambos grupos hacia el padre, ya que como lo menciona Díaz G.(1982) el padre se encuentra alejado de la familia (con respecto a la relación familiar, de afecto, comunicación, etcétera), y la utilización del mecanismo de defensa de sobrecompensación hacia el padre, la madre y la integración de la familia.

También encontramos que el divorcio emocional proporciona más inseguridad al adolescente que el divorcio legal tal como lo mencionó Despert (1962). Así mismo se encontró respuestas en las cuales el adolescente se rebela ante la autoridad según las marca Aberastury (1970), tienen problemas de relaciones interpersonales, y utiliza el mecanismo de defensa de la negación ante la autoridad como una forma de parecer indiferente ante la figura que le causa conflicto por la sociopatía que el adolescente en sí presenta (Aberastury, 1970).

En cuanto a la utilización de los mecanismos de defensa, los que más utilizaron los adolescentes, fueron la negación que les servía para apartarse contra el retorno de lo reprimido, a la culpa, la sobrecompensación, principalmente hacia la madre para sobrevalorarla, engrandecerla, compensando así una falta de atención, afecto y comunicación (Bloss,1971 y Caruso,1985) sobrecompensación hacia sus relaciones interpersonales, para

compensar los problemas de relación que tiene con sus compañeros, y hacia la integración familiar, como una forma de adaptarse a su situación (A. Freud, 1971). Con respecto a lo sexual utilizan el mecanismo de defensa de la negación como mecanismo para protegerse del temor a la castración, por la culpa inconsciente que tienen con respecto a sus deseos incestuosos, con respecto a la madre (Freud, 1981.d y Aberastury, 1970).

En el área familiar, los adolescentes de ambos grupos demandan afecto al padre; el padre es una figura alejada del hogar y de su familia (Díaz, 1962; Dolto, 1989; y Despert, 1962).

En el área de las relaciones interpersonales en ambos grupos hay problemas de relación con sus compañeros, terminan rápidamente con sus amistades, por la idealización que hacen del amigo (Aberastury, 1970), utilizan el mecanismo de defensa de la proyección con sus compañeros como una forma de culpar al otro por los sentimientos de ellos mismos (Freud, 1971),

En el área del autoconcepto los hijos de padres divorciados son impulsivos, característica mencionada por Aberastury (1970) como normal en los jóvenes; sin embargo los hijos de familia integrada se mostraban inseguros y apáticos ante sus problemas, como si los padres fueran a resolver estos problemas. Los hijos de padres divorciados tienen problemas para formar su identidad por la pérdida del ser amado que es objeto de identificación (Caruso, 1985); los adolescentes hijos de familia integrada manifiestan duelo por el cuerpo infantil perdido (Aberastury, 1979), además de todo esto sabemos que el adolescente esta formando

su propia identidad (aberastury,1970; Freud,1971; y Blos 1971). Finalmente concluimos que el divorcio no es un perturbador en el desarrollo del adolescente; siempre y cuando el padre que se marcha del hogar siga cumpliendo con sus funciones de padre, teniendo comunicación, y proporcionándole afecto y seguridad a sus hijos. Sin embargo cuando el proceso de divorcio es conflictivo y se intenta enmascarar ante los hijos, y el padre o madre que se aleja no se responsabiliza de sus hijos, en este caso si se puede dar una desestabilización en los adolescentes y producirles un daño que en ocasiones llega a ser irreparable.

SUGERENCIAS

Para posteriores investigaciones referidas al tema se recomienda utilizar una batería completa.

Utilizar una muestra de población de una familia problemática o agresiva integrada con una muestra de población de familia desintegrada.

Que la muestra sea con mayor número de sujetos.

Realizar una entrevista, con los padres para verificar el tipo de divorcio que llevaron.

Controlar el año de divorcio, de preferencia tres años.

Detectar diferencias entre menor y mayor número de años.

Controlar la edad de los adolescentes.

Detectar diferencias en el sexo de la muestra

Y detectar si ya los adolescentes elaboraron el duelo de la separación de uno de sus padres.

LIMITACIONES

El número limitado de la población.

El tiempo de divorcio de los padres.

La diferencia de edad de la muestra.

La diferencia de sexo de la muestra.

La escasa bibliografía de análisis no legal de hijos de padres divorciados.

La falta de revistas de divorcio con investigaciones realizadas en México.

La utilización de un solo Test.

La falta de información acerca de las familias integradas, para saber si eran problemáticas o si vivían en armonía.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Ackerman N. W. (1974)
Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares.
Buenos Aires, Paidós.
- 2) Andre M. (1974).
Sociología de la familia y del matrimonio.
Barcelona, Península.
- 3) Aberastury, A. (1970).
La adolescencia normal.
Buenos Aires, Paidós.
- 4) Aberastury, A. (1978)
Adolescencia.
Buenos Aires, Kargieman.
- 5) Bachofen (1987).
El matrimonio: una investigación sobre la ginecocracia en el mundo antiguo según su naturaleza y jurídica.
Madrid, Akal.
- 6) Barragán L; Ana B; Carmen M; Josette B. (1987)
Pruebas de Frases Incompletas.
Psicología, UNAM, México, inédito.
- 7) Bateson (1980).
Interacción Familiar: aportes fundamentales sobre teoría y ciencia.
Buenos Aires, Buenos Aires.
- 8) Bell, J. E. (1971)
Técnicas Proyectivas.
Buenos Aires; Paidós.
- 9) Birgitte R.M; Roberto L. Baker; Charlotte R; Denis H. (1990).
Long-Term Effects of Divorce on Adolescent Academic Achievement.
Journal of Divorce. 13,4,
- 10) Blos Peter (1971).
Psicoanálisis de la Adolescencia.
México, Joaquín Cordero.
- 11) Campell y Stanley (1977).
Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social.
Buenos Aires; Amorrortu.

- 12) Caruso Igor (1985).
La separación de los amantes.
México, siglo XXI.
- 13) Cooper, David (1976).
La muerte de la familia.
Buenos Aires, Paidós.
- 14) Crosbie; Margaret; Laurel L.N. (1990)
Group counseling children of divorce: the effects of a
multimodal interaction.
Journal of Divorce. 3,3
- 15) Despert, J. (1962).
Los hijos del divorcio.
Buenos Aires, Paidós.
- 16) Díaz G. (1962).
Psicología del Mexicano.
México, Trillas.
- 17) Dieguez y Rodriguez S. (1982).
Estudio Comparativo de las respuestas ante la frustración de
los hijos de padres divorciados e hijos de padres integrados
mediante la prueba PFT.
Tesis de licenciatura, inédita, Facultad de Psicología,
Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- 18) Dolto Françoise (1989).
Cuando los padres se separan.
México, Paidós.
- 19) Donovan, R. L.; Barry L: J: (1990).
Deciding to Divorce a Process Guided by Social Exchange,
Attachment and Cognitive Dissonance Theories.
Journal of Divorce. 13,4.
- 20) Dorantes, P. (1986).
Consecuencias Psicológicas en hijos adolescentes de padres
divorciados.
Tesis de licenciatura, inédita, Facultad de Psicología,
Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 21) Duran Gómez, L. M. C. (1983).
Efectos del divorcio en el rendimiento escolar del
adolescente.
Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad
Nacional Autónoma de México. México.
- 22) Engels F. (1972).
El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.
Ciencias Sociales.

23) Erick, F. Max, H.; Talcott, Parson; Linton; Therese Benedek (1977).

La Familia.

Barcelona, Peninsula.

24) Flores L. A.; Maria M. V.; (1986).

El autoconcepto de los miembros de parejas en proceso de divorcio.

Tesis, Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. México.

25) Ericson E. (1972).

Sociedad y Adolescencia.

México, Siglo XXI.

26) Fontanot W.; Maria E. (1974).

Estudio psicodinámico, comparativo de las respuestas al FIS entre un grupo de esquizofrénicos y un grupo de candidatos aceptados en la H. Escuela Naval Militar.

Tesis, Licenciatura, inédita, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

27) Freud A. (1971).

El Yo y los Mecanismos de Defensa.

Buenos Aires, Paidós.

28) Freud S. (1981, a).

Obras Completas.

Duelo y Melancolía.

Inglaterra, Biblioteca Nueva.

29) Freud S. (1981, b).

Obras Completas.

Sobre la Transitoriedad.

Inglaterra, Biblioteca Nueva.

30) Freud Sigmund (1981, c).

Obras completas.

El Tabu de la virginidad.

Inglaterra, Biblioteca Nueva.

31) Freud S. (1981, d).

Obras Completas.

Totem y Tabu.

Inglaterra, Biblioteca Nueva.

32) Fuentes G.A.L. (1988).

Efectos psicológicos del divorcio en los hijos adolescentes.

Tesis de maestría, inédita, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

33) Glover R.J.; Connie S. (1989).

Comparing the efectos on the child of post-divorce parenting arrangements.
Journal of divorce.

34)Gutiérrez D. Ma. A.; (1973).

El punto de vista dinámico, su estandarización en el FIS, en una muestra representativa de los aspirantes a ingresar en la H. Escuela Naval Militar.

Tesis, Licenciatura, inédita, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

35)Holloway D. S. Sandra M. (1991).

Child-Rearing effectiveness of divorce mother: relationship to coping strategies and social support.

Journal of Divorce. 14,3/4.

36)Jeanne M. T.; Janet R. J.; Marsha K.; Judith S.; Sallerstein (1990).

Journal of divorce "conflict, loss, change and parental children's adjustment during divorce.

Journal of divorce. 13, 14

37) Juárez G. M. (1975).

El punto de vista genético, su estandarización, en el FIS, en una muestra representativa de los aspirantes a ingresar a la H. Escuela Naval Militar.

Tesis, Licenciatura, Inédita, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

38)Kaye H:S: (1989).

The impact of divorce on children's academic performance.

Journal of divorce. 12,2/3 pag. 283-298.

39)Levi-Bruhl, L. (1974).

El alma primitiva.

Barcelona, Peninsula.

40)Levi-Straus, M. E. Spiro, Kathleen G. (1976).

Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia. España, anagrama.

41)Levi-Strauss C. (1983).

Las relaciones elementales de parentesco.

México, paidós.

42)Malinowski, B. (1971).

La vida sexual de los salvajes del noroeste de la malanesia. España, morata.

43)Méndez J. B. (1987).

El Perfil del Divorcio.

Tesis, licenciatura, inédita, Facultad de Psicología, UNAM, México.

44) Ortiz Cruz V. (1988).

Una aproximación al estudio de la separación y divorcio partiendo de las relaciones objetales y la interrelación con las conductas asertivas.

Tesis, Psicología, UNAM; México, inédita.

45) Sandoval D. (1990).

Divorcio ¿proceso interminable?

México, Pax México.

46) Shybunko D. E. (1989).

Effects of Post-divorce, relationships on children adjustment.
Journal of Divorce. 12, 2/3 pag. 299-313.

47) Volmor D. (1990).

Divorcio ¿proceso interminable?

México, Pax México.

48) Walsh P. E; Arnold L: S. (1989)

Parental and Enviroment Determinants of Childre's behavior, affective and cognitive ajustment to divorce.
Journal of divorce. 12.

49) Weiss Bakas N. (1980).

Mujeres con familia integrada y padres ausentes.

Tesis, maestría inédita, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

50) Westermack, E. (1984).

Historia del matrimonio.
Barcelona, Laertes.

TABLAS

TABLAS DE ANALISIS DESCRIPTIVO

Tabla 1: Edades de los sujetos
Grupo 1: hijos de padres divorciados

Edad: 14 a 18 años		porcentaje
frecuencia		
14 años	1	3.3 %
15 años	15	50 %
16 años	9	30 %
17 años	3	10.7 %
18 años	2	6 %

en la tabla 1: los sujetos que más predominaron fueron los de 15 años.

Tabla 2: edades de los sujetos

Grupo 2: Familia integrada

Edad: 14 a 17 años

frecuencia		porcentaje	
14 años	3	10 %	modo: 15.
15 años	14	46 %	
16 años	8	26 %	
17 años	5	16 %	

En la tabla 2: los sujetos que más predominaron fueron los de 15 años.

Tabla 3: sexo de los sujetos

Grupo 1: hijos de padres divorciados

Sexo:	frecuencia	porcentaje
masculino	12	40.0
femenino	18	60.0

En la tabla 3: el sexo que mayor porcentaje tuvo fue el femenino

Tabla 4: sexo de los sujetos

grupo 2: familia integrada

Sexo:	frecuencia	porcentaje
masculino	13	43.3 †
femenino	17	56.7 ‡

En la tabla 4: el sexo que tubo mayor porcentaje fue el femenino

Tabla 5: tiempo de divorcio de los padres

Grupo 1: hijos de padres divorciados

años	frecuencia	porcentaje
1	4	13.3
2	7	23.3
3	7	23.3
4	6	20.0
6	6	20.0

El tiempo de divorcio que más frecuencia presento fue de 2, y 3 años

Tabla De Análisis Inferencial:

En esta tabla se observa la correlación de Spearman para la validez de la calificación de los cinco jueces.

Tabla 6: Correlación de Spearman.

Juez	Correlación	Juez	Correlación
1-1	.2998	31-31	.4648
2-2	.2084	32-32	.0448
3-3	.1537	33-33	.1560
4-4	.3080	34-34	.0460
5-5	.2002	35-35	.2676
6-6	.2415	36-36	.1672
7-7	.3189	37-37	.1012
8-8	.0874	38-38	.0537
9-9	.3054	39-39	.0262
10-10	.1220	40-40	.2158
11-11	.2689	41-41	.5425
12-12	.0289	42-42	.1008
13-13	.0932	43-43	.1542
14-14	.1494	44-44	.4815
15-15	.0271	45-45	.2516
16-16	.0389	46-46	.0373
17-17	.1942	47-47	.0887
18-18	.2456	48-48	.1786
19-19	.2240	49-49	.2182
20-20	.4032	50-50	.2372
21-21	.0065	51-51	.0111
22-22	.1449	52-52	.3786
23-23	.1040	53-53	.0726
24-24	.0490	54-54	.1873
25-25	.2870	55-55	.2396
26-26	.0758	56-56	.4131
27-27	.2865	57-57	.4644
28-28	.4245	58-58	.4259
29-29	.1630	59-59	.3075
30-30	.2736	60-60	.3799

En la calificación interjuez se utilizaron cinco jueces y se encontró una alta confiabilidad con lo cual se puede decir que la calificación del autor si es válida; se utilizó la correlación de Spearman con un nivel de significancia de 0.01, con una cola.

Tabla de U Mann-Whitney

Esta tabla es para detectar los reactivos de los que tubieron diferencias significativas entre ambos grupos.

Tabla 7: U Mann-Whitney

reactivo	U	reactivo	U	reactivo	U
1)	.5267	21)	.8311	41)	.8037
2)	.7751	22)	.2670	42)	.1899
3)	.4525	23)	.6507	43)	.2743
4)	.6431	24)	.3269	44)	.9300
5)	.3731	25)	.2081	45)	.8272
6)	.3264	26)	.3307	46)	.6892
7)	.1245	27)	.5453	47)	.7908
8)	.4394	28)	.8673	48)	.3960
9)	.3582	29)	.1427	49)	.3047
10)	.7751	30)	.0888	50)	.6770
11)	.7170	31)	.0196	51)	.5670
12)	.0450	32)	.0135	52)	.7168
13)	.5769	33)	.5822	53)	.5870
14)	.4911	34)	.7591	54)	.6885
15)	.0106	35)	.5640	55)	.3604
16)	.2987	36)	.1027	56)	.6060
17)	.0177	37)	.2379	57)	.8880
18)	.2522	38)	.4375	58)	.8550
19)	.2288	39)	.1299	59)	.6165
20)	.8344	40)	.3447	60)	1.000

Se utilizó la prueba U de Mann-Whitney con una cola al .01 grados de libertad, encontrándose los reactivos 12, 15, 17, 30, 31, y 32 fueron significativos, el reactivo 12 corresponde a la familia (comparada con la mayoría de las familias a mia...); el reactivo 15 corresponde a los sentimientos de culpa (haría culaquier cosa por olvidar la vez que ...); el reactivo 17 corresponde a las propias capacidades (creo que tengo habilidad para...); el reactivo 30 corresponde a los sentimientos de culpa (mi peor equivocación fue...); el reactivo 31 corresponde a la actitud hacia el padre (quisiera que mi padre...); el reactivo 32 corresponde a las propias capacidades (mi defecto más grande es...). y en los demás reactivos no hay diferencias entre los hijos de padres divorciados y los hijos de familia integrada, por lo tanto se concluye que:

Se acepta la hipótesis nula: no existen diferencias entre los hijos de padres divorciados y los hijos de familia integrada.

Tabla de Análisis cualitativo:

A las pruebas de ambos grupos se les dividió por actitudes, revisando cada una de las respuestas y agrupándolas según el número de veces que se presentaba la misma respuesta.

El análisis cualitativo se realizó por actitudes haciendo categorías con las respuestas de los adolescentes encontrándose que:

Tabla 8: Area de adaptación familiar: Actitud hacia el padre

Grupo 1: hijos de padres divorciados:

Categorías	No. de respuestas.
Demanda de afecto y atención al padre	27
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	7
Falta de comunicación	6
Resentimiento hacia el padre	4
Agresividad verbal hacia el padre	4

En este grupo encontramos mayor respuesta a la demanda de afecto hacia el padre, el adolescente al carecer del mismo utiliza el mecanismo de defensa de sobrecompensación.

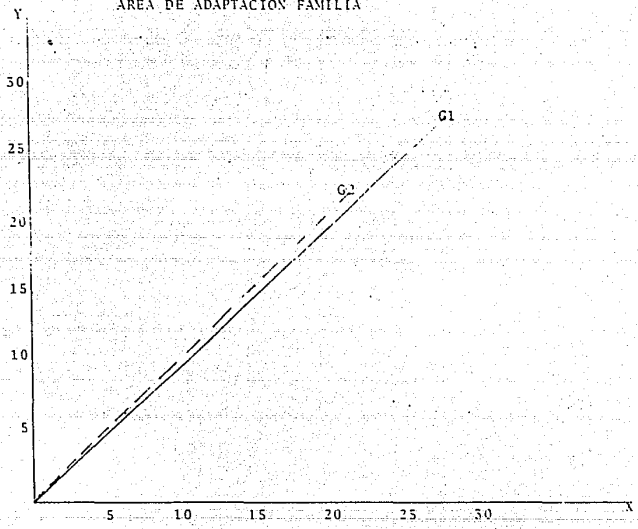
Tabla 9: Area de adaptación familiar: Actitud hacia el padre

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Demanda de afecto hacia el padre	20
mecanismo de defensa de sobrecompensación	9
Falta de comunicación con el padre	6
Mecanismo de defensa de la negación	5
Perciben un padre impulsivo	4
Perciben un padre sobreprotector	2
Rebeldía	2
Sentimientos ambivalentes hacia el padre	2

En este grupo encontramos mayor respuesta a la demanda de afecto hacia el padre, el adolescente al carecer del mismo utiliza el mecanismo de defensa de sobrecompensación.

AREA DE ADAPTACION FAMILIA



1) DEMANDA DE AFECTO Y ATENCION AL PADRE.

- Hijos de padres divorciados G1
- - - Hijos de familia integrada G2

Tabla 10: Area de adaptacion familiar: Actitud hacia la madre

Grupo 1: Hijos de padres divorciados	
Categorias	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de la sobrecompensación	14
Perciben una madre impulsiva	7
Perciben una madre sobreprotectora	6
Falta de comunicaci3n	5
Demanda de afecto	5
Mecanismo de defensa de la negacion	4
Resentimiento hacia la madre	3

En este grupo encontramos mayor numero de respuestas de mecanismos de defensa de sobrecompensacion hacia la madre.

Tabla 11: Area de adaptaci3n familiar : Actitud hacia la madre

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados	
Categorias	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de sobrecompensaci3n	14
Dificultad de relaci3n con la madre	8
Falta de comunicaci3n con la madre	6
Demanda de afecto de la madre	5
Perciben una madre impulsiva	4
Perciben una madre sobreprotectora	3

En este grupo las respuestas de los adolescentes manifiestan que utilizan el mecanismo de defensa de sobrecompensaci3n hacia la madre.

Tabla 12: Area de adaptación familiar: Actitud hacia la unidad familiar

Grupo 1: Hijos de padres divorciados	
Categorías	No. de respuestas
Perciben una familia desintegrada	11
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	7
Problemas de comunicación	5
Demanda de afecto	4
Se aíslan de la familia	3

Este grupo percibe una familia desintegrada y para compensarla utiliza el mecanismo de defensa de sobrecompensación.

Tabla 13: Area de adaptación familiar: Actitud hacia la unidad familiar

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados:	
Categorías	No. de respuestas
Sobrecompensación	11
Familia desunida	7
Mecanismo de defensa de la negación	6
demanda de afecto	6

Este grupo utiliza en mayor frecuencia el mecanismo de defensa de sobrecompensación hacia la unión familiar.

Tabla 14: Area sexual: Actitud hacia el sexo opuesto

Grupo 1: hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de proyección	10
Problemas de relación interpersonal	9
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	8
agresión a la figura femenina	7
Dependencia	3

En este grupo se encontro mayor frecuencia en la utilización del mecanismo de defensa de proyección hacia el sexo opuesto.

Tabla 15: Area sexual: Actitud hacia el sexo opuesto

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de proyección	15
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	8
Problemas de relación interpersonal	5
Mecanismo de defensa de negación	4
Mecanismo de defensa de racionalización	3
Mecanismo de defensa de intelectualización	3
Sentimientos ambivalentes	3

En este grupo se encontro mayor frecuencia en la utilización del mecanismo de defensa de proyección hacia el sexo opuesto.

Tabla 16: Area sexual: Actitud hacia la actividad heterosexual
Grupo 1: Hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de la negación	19
Ansiedad	4
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	3

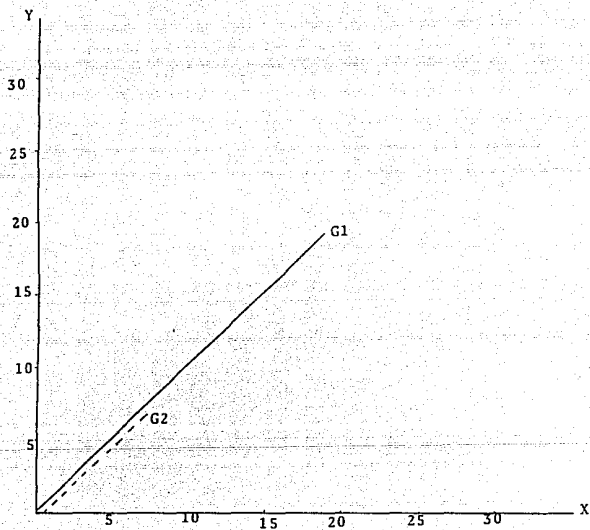
En este grupo se utilizo el mecanismo de defensa de la negación con mayor frecuencia.

Tabla 17: Area sexual: Actitud hacia la actividad heterosexual
Grupo 2: hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de la negación	7
Mecanismo de defensa de intelectualización	4
Ansiedad	4

En este grupo se utilizo con mayor frecuencia el mecanismo de defensa de la negación .

ACTITUD HACIA LA ACTIVIDAD HETEROSEXUAL



MECANISMO DE DEFENSA DE LA NEGACION

— Hijos de padres divorciados G1
- - - Hijos de familia integrada G2

Tabla 18: Area de las relaciones interpersonales: Actitud hacia los compañeros de la escuela.

Grupo 1: hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Familia desintegrada	11
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	7
Problemas de comunicación	5
Demanda de afecto	4
Se aíslan de la familia	3

En este grupo las respuestas reflejaron la desintegración familiar, alejándose de sus compañeros utilizando el mecanismo de defensa de sobrecompensación.

Tabla 19: Area de las relaciones interpersonales: Actitud los compañeros de la escuela

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de la sobrecompensación	11
Familia desunida	7
Demanda de afecto	6
Mecanismo de defensa de la negación	6

En este grupo la respuestas que mayor frecuencia tuvieron fueron la utilización del mecanismo de defensa de sobrecompensación para sus relaciones interpersonales.

Tabla 20: Area de relaciones interpersonales: Actitud hacia los superiores.

Grupo 1: hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Utiliza el mecanismo de defensa de la negación	13
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	4
Demanda de afecto	3
Problemas de relación interpersonal	3

En este grupo se presentó con mayor frecuencia el uso del mecanismo de defensa de la negación ante sus superiores.

Tabla 21: Area de relaciones interpersonales: Actitud hacia los superiores

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de la negación	15
Conflicto con la autoridad	6
Demanda de afecto	6
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	5
inseguridad	4
Mecanismo de defensa de intelectualización	4

En este grupo se presentó con mayor frecuencia la utilización del mecanismo de defensa de la negación ante sus superiores.

Tabla 22: Area de relaciones interpersonales: Actitud hacia los subordinados

Grupo 1: Hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	5
Necesidad de afecto	4
dependencia	4
Mecanismo de defensa de proyección	3

En este grupo se presentó con mayor frecuencia el mecanismo de defensa de sobrecompensación.

Tabla 23: Area de las relaciones interpersonales: Actitud hacia los subordinados

Grupo 2: hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
dificultad de relación interpersonal	9
Demanda de afecto	3
Mecanismo de defensa de proyección	3
Mecanismo de defensa de sobrecompensación	3
Mecanismo de defensa de intelectualización	3
Problemas académicos	3

En este grupo se presentó con mayor frecuencia dificultad de relación interpersonal.

Tabla 24: Area de relaciones interpersonales: Actitud hacia los amigos y conocidos

Grupo 1: Hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de proyección	25
Necesidad de afecto	12
Dependencia	12
Ideas de persecución	5

En este grupo se presentó con mayor frecuencia el mecanismo de de defensa de proyección y demanda de afecto hacia los amigos y conocidos.

Tabla 25: Area de relaciones interpersonales: Actitud hacia los amigos y conocidos

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de proyección	24
Demanda de afecto	6
Desconfianza	5
Dependencia	4
Mecanismo de dependencia de sobrecompensación	4

En este grupo se utilizó con mayor frecuencia el mecanismo de defensa de proyección y demanda de afecto hacia los amigos y conocidos.

Tabla 26: Area de autoconcepto: actitud hacia el pasado

Grupo 1: Hijos de padres divorciados	
Categorías	No. de respuestas
Depresión	4
No han elaborado el duelo por el divorcio	4

En este grupo se encontró mayor frecuencia en las respuestas con depresión y la no elaboración del duelo.

Tabla 27: Area de autoconcepto: Actitud hacia el pasado

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados	
Categorías	No. de respuestas
Extrañamiento del pasado	4
Mecanismo de defensa de la negación	3

En este grupo se presentaron más respuestas añorando la vida pasada.

Tabla 28: Area de autoconcepto: actitud hacia los temores	
Grupo 1: Hijos de padres divorciados	
Categorías	No. de respuestas
Impulsividad	19
Fobias(muerte,padre obscuridad soledad, etc.)	17
Inseguridad	15
Dependencia	8

Este grupo manifestó mayor frecuencia de respuestas impulsivas, hacia los temores

Tabla 29: Area de autoconcepto: Actitud hacia los temores	
Grupo 2: Hijos de padres no divorciados	
Categorías	No. de respuestas
Inseguridad	15
Fobias (soledad, obscuridad, muerte,etc.)	15
Impulsividad	14
Dependencia	9
Mecanismo de defensa de la negación	5
Ansiedad ante problemas académicos	4

Este grupo tubo mayor frecuencia de respuestas de tipo inseguras, inclusive que en el grupo 1.

Tabla 30: Area de autoconcepto: actitud hacia los sentimientos de culpa.

Grupo 1: Hijos de padres divorciados:	
Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de la negacion	13
Ansiedad por problemas academicos	8
Dificultad de comunicaci3n con la madre	6
Impulsividad	5

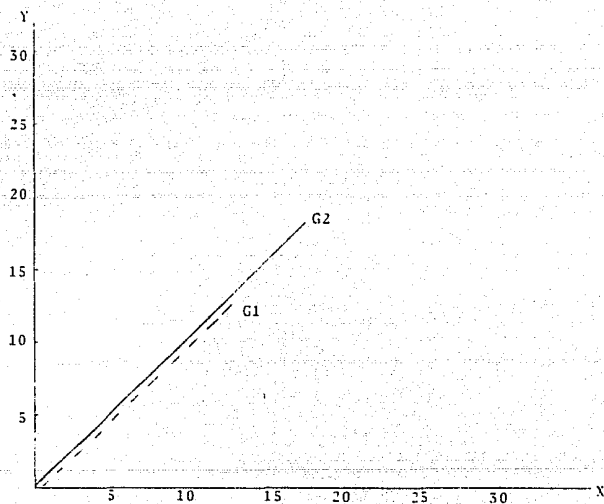
En este grupo se utiliz3 con mayor frecuencia el mecanismo de defensa de la negaci3n ante los sentimientos de culpa.

Tabla 31: Area de autoconcepto: Actitud hacia los sentimientos de culpa

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados	
Categorías	No. de respuestas
Mecanismo de defensa de la negacion	18
Problemas de comunicacion familiar	11
Sentimientos de culpa	9
Impulsividad	8
Ansiedad por problemas academicos	6
Problemas de relaci3n interpersonal	6

En este grupo se presento con mayor frecuencia la utilizaci3n del mecanismo de defensa de la negaci3n ante los sentimientos de culpa.

AREA DE AUTOCONCEPTO



ACTITUD HACIA LOS SENTIMIENTOS DE CULPA

- Hijos de familia integrada G1
- _____ Hijos de padres divorciados G2

Tabla 32: Areas de autoconcepto: Actitud hacia las propias capacidades

Grupo 1: Hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Impulsividad	13
Apatía ante los problemas	8
Inseguridad	6
Relaciones interpersonales	6

En este grupo se presentó con mayor frecuencia respuestas de tipo impulsivas ante la solución a problemas.

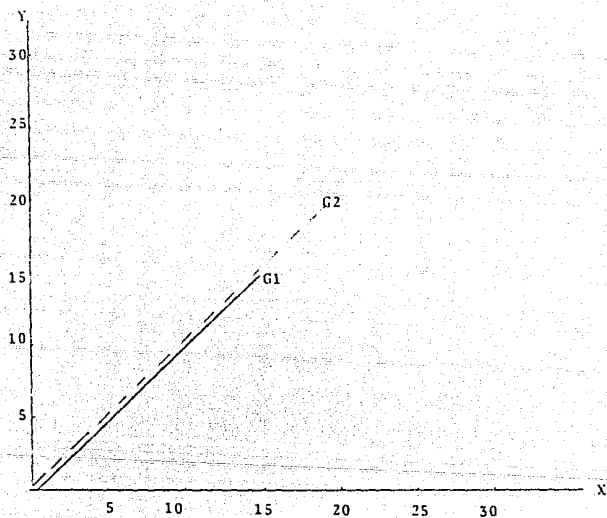
Tabla 33: Area de autoconcepto: Actitud hacia las propias capacidades

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Apatía ante sus problemas	18
Inseguridad	6
impulsividad	5
Mecanismo de defensa de la negación	4
Depresión	3

En este grupo se presentó mayor frecuencia de respuestas de apatía ante la solución a problemas que se le presentan junto con inseguridad.

AREA DE AUTOCONCEPTO



Actitud hacia las propias capacidades
G-1 Impulsividad hacia sus problemas
G-2 Apatia hacia la resolución a sus problemas.

— Hijos de padres divorciados G1
- - - Hijos de familia integrada G2

Tabla 34: Area de autoconcepto: Actitud hacia sus propios deseos

Grupo 1: Hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Duelo no elaborado por separación de padres	7
Desunión familiar	7
Necesidad de afecto	5
Ideas de grandeza	5

En este grupo se presentaron mayor número de respuestas de duelo no elaborado por la separación familiar, desunión familiar y necesidad de afecto de parte de la familia.

Tabla 35: Area de autoconcepto: Actitud hacia sus propios deseos

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Problemas de comunicación familiar	5
Necesidad de afecto	5
Ideas de grandeza	4
Problemas económicos	4

En este grupo se presentó con mayor frecuencia respuestas con dificultad de comunicación familiar y necesidad de afecto

Tabla 36: Area de autoconcepto: Actitud hacia el futuro

Grupo 1: Hijos de padres divorciados

Categorías	No. de respuestas
Problemas económicos	5
Inseguridad	7

En este grupo se presentaron mayor número de respuestas con problemas económicos e inseguridad ante el futuro.

Tabla 37: Area de autoconcepto: Actitud hacia el futuro

Grupo 2: Hijos de padres no divorciados

Categorías	No. de respuestas
Inseguridad	11
Necesidad económicas	5
ideas de grandeza	5
Insatisfacción personal	4

Este grupo presento mayor número de respuestas de inseguridad ante el futuro, en mayor medida que los hijos de padres divorciados.

ANEXOS

ANEXO 1:

Frases incompletas de Joseph Sacks.

Aquí hay 60 frases incompletas que deseo que usted complete tan rápidamente como le sea posible. Escriba lo primero que se le venga a la cabeza, no se detenga sino sólo para completar la frase:

- 1.-Creo que mi padre pocas veces.
- 2.-Cuando la suerte esta en mi contra.
- 3.-Siempre he deseado
- 4.-Si yo estuviera al mando.
- 5.-El futuro me parece.
- 6.-Mis superiores.
- 7.-Yo sé que es una tontería, pero tengo miedo de.
- 8.-Pienso que un verdadero amigo (a)
- 9.-Cuando yo era niño (a).
- 10.-Para mi la mujer perfecta es.
- 11.-Cuando veo a una mujer y a un hombre juntos.
- 12.-Comparada con la mayoría de las familias, la mia.
- 13.-En la escuela yo.
- 14.-Mi madre.
- 15.-Haría cualquier cosa por olvidar la vez que
- 16.-Si mi padre.
- 17.-Creo que tengo habilidad para
- 18.-Sería completamente feliz si
- 19.-Las personas que trabajan bajo mis órdenes
- 20.-más adelante yo quiero
- 21.-En la escuela mis maestros
- 22.-La mayoría de mis amigos no saben que tengo miedo de
- 23.-No me gusta la gente
- 24.-Antes de que tuviera doce años
- 25.-Creo que la mayoría de las muchachas
- 26.-Para mi el matrimonio
- 27.-Mi familia me trata como
- 28.-Los compañeros con quienes estudio
- 29.-Mi madre y yo
- 30.-Mi peor equivocación fue
- 31.-Quisiera que mi padre
- 32.-Mi defecto mas grande es
- 33.-Mi ambición secreta en la vida es
- 35.-Algún día yo
- 36.-Cuando veo venir a un jefe.
- 37.-Me gustaria perder el miedo a
- 38.-La gente que me cae mejor
- 39.-Si fuera niño otra vez
- 40.-Creo que la mayoría de las mujeres
- 41.-Si yo tuviera relaciones sexuales
- 42.-La mayoría de las familias que conozco
- 43.-Me gustaria estudiar con personas que
- 44.-Creo que la mayoría de las madres
- 45.-Cuando era pequeño me sentia culpable de
- 46.-Pienso que mi padre

- 47.-Cuando las circunstancias son adversas
- 48.-Lo que más deseo en la vida
- 49.-Cuando doy ordenes a otras personas
- 50.-Cuando sea mayor de edad
- 51.-Las personas que yo creo mis superiores
- 52.-A veces mis tèmores me impulsan
- 53.-Cuando no estoy presente mis amigos.
- 54.-El recuerdo más vivo de mi niñez
- 55.-Lo que menos me gusta de las mujeres es
- 56.-Mi vida sexual
- 57.-Cuando era niño, mi familia
- 58.-Mis compañeros
- 59.-Quiero a mi madre, pero
- 60.-La peor cosa que he hecho es.

ANEXO 2

NOMBRE.
EDAD.
ESCUELA.

- 1.-Hace cuánto tiempo se separaron tus padres?
- 2.-Por qué motivo?
- 3.-Con quién vives?
- 4.-Por qué?
- 5.-Tu padre o tu madre te hablan mal de su expareja?
- 6.-Piensas que fue conveniente que tus padres se separaran?
- 7.-Cuántos años tenias cuando ellos se divorciaron?